

49  
Res.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

---

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

DESCONCENTRACION DEMOGRAFICA, MIGRACION  
Y EMPLEO. UN ESTUDIO DE CASO:  
CIUDAD DE CHIHUAHUA, 1987.

**T E S I S I N A**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA  
P R E S E N T A ;  
ALMA ROSA NAVA PEREZ

FALLA DE ORIGEN

MEXICO, D. F.

MARZO DE 1995

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**Con todo cariño a  
Martha, Rafael y  
José Luis**

**A mis amigos**

# INDICE

	págs.
<b>INTRODUCCION</b>	
<b>1. La evolución de las migraciones internas, el empleo y su relación con la distribución de la población en México, 1940-1990</b>	<b>5</b>
1.1 Las migraciones internas en México, 1940-1990	11
1.2 El empleo en México, 1940-1990	25
<b>2. Ciudad de Chihuahua</b>	
2.1 Antecedentes	37
2.2 Características socio-demográficas en 1987.	49
2.2.1 Población nativa e inmigrante	51
2.2.2 Origen y volumen de la migración	58
2.2.3 Migración y estructura ocupacional	61
<b>Consideraciones finales</b>	<b>65</b>
<b>Anexos</b>	
<b>I. Cuadros estadísticos</b>	<b>70</b>
<b>II. Aspectos metodológicos de la Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas.</b>	<b>88</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>94</b>

## **Introducción.**

**El desarrollo de este trabajo se centra en el estudio de las características de las corrientes de migración que experimenta la ciudad de Chihuahua en 1987. Esta ciudad destaca por concentrar uno de los más altos porcentajes de población a nivel estatal, dada su relevancia como centro económico regional, administrativo y de servicios, convirtiéndose en una de las principales áreas de atracción de la región y especialmente al interior de la entidad respectiva. A esto hay que agregar que su población presenta niveles de bienestar altos y condiciones favorables al crecimiento del empleo dado su nivel de diversificación económica, aspectos que hacen aún más atractiva a la zona para los migrantes potenciales.**

**Considerando que las oportunidades de empleo y las características del mercado laboral influyen de manera decisiva sobre las expectativas de los migrantes potenciales, marcando diferencias en cuanto a los lugares elegidos para reubicar su residencia, se da particular importancia al análisis de los flujos migratorios en relación a la inserción ocupacional.**

**Siendo el objetivo de este trabajo caracterizar los movimientos de población hacia la ciudad de Chihuahua para identificar la forma en que los migrantes se insertan a las condiciones socioeconómicas del lugar, se contempla el análisis de las características individuales de la población inmigrante y no inmigrante, definiendo como inmigrantes a las personas que tienen como lugar de residencia habitual un lugar diferente al de su nacimiento; y como no inmigrante o nativo a las personas que siempre han vivido en el lugar en que residían al momento del censo.**

**Dentro de este marco se busca conocer las principales áreas de origen de los inmigrantes y sus características en cuanto a volumen y períodos de llegada, además de los atributos de la población migrante y no migrante a través del análisis de la composición por edad, sexo, nivel de escolaridad, ocupación e ingresos.**

**Dadas las limitaciones de la información censal en torno al tema de migración se consideró conveniente tomar como base para el análisis, los datos provenientes de la Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas (ENMAU), realizada por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) y el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) en el bienio 1986-1987, cuyo objetivo central fue profundizar en el conocimiento de la migración en términos de volumen, evolución y principales características demográficas (véase el anexo II).**

**La naturaleza de la información que proporciona la encuesta hace posible elaborar una caracterización de la población en función de las variables propuestas: sexo, edad, condición de migración, nivel de escolaridad e inserción ocupacional. Esta última compuesta por los indicadores: tipo de ocupación, posición en el trabajo, rama de actividad y nivel de ingresos. Además, para la población inmigrante se contó con la información sobre el lugar de residencia anterior, permitiendo conocer las áreas de procedencia de los flujos de población a nivel de entidad federativa y tipo de localidad (rural-urbana), asimismo, los datos de tiempo de residencia a partir de la última llegada a la ciudad, permitieron analizar las áreas de procedencia por cohortes de llegada.**

El trabajo se desarrolló en tres apartados. En el primero se incluyó un breve panorama sobre la problemática asociada al proceso de migración y del empleo en México entre 1940 y 1990. En el segundo, se presentan algunas de las principales características socio-demográficas y económicas de la ciudad de Chihuahua para el período 1970-1990. En este apartado se utilizaron datos censales y de fuentes secundarias, sin embargo, debido a la dificultad existente para obtener información desglosada a nivel de ciudades, sobre las distintas variables a analizar, optamos por utilizar la información referida al municipio considerando que a partir de ésta teníamos un panorama aproximado al contexto de desarrollo de la ciudad.<sup>1</sup> Finalmente en el tercer apartado se analizan las características socio-demográficas de la población de la ciudad de Chihuahua según su condición migratoria en el año de 1987.

---

<sup>1</sup> En este sentido es importante señalar que la ciudad de Chihuahua concentra un alto porcentaje de la población del municipio. En 1950 ya contaba con el 77.4% del total de habitantes del municipio, en 1990 concentraba el 97.2%.

**1. Las migraciones internas, el empleo y su relación con la distribución de la población en México, 1940-1990.**

Desde los años cuarenta la distribución de la población en México se ha caracterizado por una marcada tendencia a la polarización. Por un lado, presenta una alta concentración de población en pocas áreas urbanas y, por otro, alta dispersión en miles de localidades rurales. Este patrón de distribución de los habitantes del país ha sido, en buena parte, reflejo del comportamiento de los flujos migratorios internos.

Entre las décadas de los cuarenta y sesenta, los traslados de población que predominaron fueron de carácter permanente y de tipo rural-urbano, además de tener como destinos principales a las áreas urbanas mayores. En los años setenta y ochenta, las características de la migración interna cambiaron dando lugar a nuevos tipos de migración y a la intensificación de algunos ya existentes. En un sentido, aumentó la migración temporal y se dio una combinación de la migración permanente y temporal. Además, se detectaron algunos cambios en las rutas migratorias, estos últimos cobraron especial importancia para el caso de las ciudades medias, tanto que éstas empezaron a vislumbrarse como destinos alternos a las grandes zonas metropolitanas.

La dinámica demográfica observada en años anteriores a 1970 y la necesidad de transformar el patrón de los asentamientos humanos en el país, sobretudo debido a los fuertes desequilibrios que presentaba, llevó a que la política demográfica integrara como parte de sus objetivos el propiciar una distribución de la pobla-

ción más acorde con el aprovechamiento de los recursos territoriales para lo cual se consideraron acciones encaminadas a abatir los flujos migratorios hacia las grandes ciudades. Respecto a lo cual se menciona:

En el aspecto migratorio, [un] objetivo importante de la política demográfica es propiciar una distribución de la población congruente con el aprovechamiento eficiente de los recursos territoriales, moderando la emigración a las grandes ciudades, fomentando el arraigo y promoviendo el fortalecimiento de ciudades medias como polos de atracción, de manera que se abata el flujo hacia las grandes concentraciones urbanas.<sup>2</sup>

Asimismo, en apoyo a la política de descentralización se prestó especial importancia a las llamadas ciudades medias ya que se consideraron zonas susceptibles de impulsarse y/o consolidarse por medio del fomento de actividades económicas productivas. Además por el papel relevante que se les asignó en la futura distribución a los flujos migratorios que se dirigían hacia los grandes centros metropolitanos. Para lo cual se reconocía:

.. es urgente consolidar un Sistema Urbano Nacional que contribuya a controlar el crecimiento de las grandes ciudades, impulsar el desarrollo de centros alternativos -particularmente ciudades medias- y lograr una mejor integración rural-urbana al reorientar y apoyar el desarrollo de las ciudades pequeñas. La estrategia se orientará a consolidar sistemas urbano-regionales, reduciendo y sustituyendo los flujos migratorios a las áreas metropolitanas por migraciones a escala regional, mediante el me-

---

<sup>2</sup> Poder Ejecutivo Federal. 1989. **Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994**. México: Secretaría de Programación y Presupuesto. p. 109.

joramiento de las condiciones de vida en el medio rural y el apoyo a ciudades medias y pequeñas.<sup>3</sup>

Las estrategias y las acciones que se contemplan en apoyo a las ciudades medias para el logro de los objetivos de la política de desconcentración demográfica, se han dirigido esencialmente a las potencialidades de desarrollo económico dejando de lado el impacto que pueden ejercer otro tipo de factores sociales y políticos en la consolidación de estos centros como áreas de atracción y retención de población sin que ello genere nuevos problemas para satisfacer las necesidades de sus habitantes.

Partiendo de criterios económicos las evidencias muestran que existen ciudades medias que reúnen características idóneas para llevar a cabo políticas de descentralización. En 1960-1980 ciudades como Acapulco, Culiacán, Morelia, Hermosillo y Saltillo experimentaron un alto crecimiento social relativo, hecho que se asoció positivamente con las características de la estructura económica que poseían dichas ciudades, esto es, un sector terciario especializado y dinámico, un sector secundario importante y una estructura ocupacional interna y externa no concentrada.<sup>4</sup>

Sin embargo, además de lo anterior existen también aspectos de carácter social y demográfico asociados al desarrollo de estas ciu-

---

<sup>3</sup> Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología. 1990. **Programa Nacional de Desarrollo Urbano 1990-1994**. México: SEDUE. p. 110

<sup>4</sup> Selva L. Daville Landero. 1989. **Funciones económicas y especialización urbana de las ciudades intermedias de México, 1960-1980**. México: El Colegio de México, A.C. Tesis de maestría en Desarrollo Urbano. pp. 80-81.

dades y sobre los cuales se sabe poco. Por ejemplo, se necesita conocer más acerca de las alternativas de empleo y de la oferta de satisfactores de bienestar social que se ofrecen en las ciudades medias ante las expectativas de mejoramiento del nivel de vida, que se presume, buscan los migrantes al cambiar su lugar de residencia. Se requiere conocer con mayor detalle sobre los factores que presentan mayor atractivo a la población frente a ciudades con características y grado de desarrollo similares.

Ante la dinámica de crecimiento de estas ciudades surge una interrogante más *¿a futuro no se repetirán los mismos desequilibrios económicos y sociales que en las actuales metrópolis?* Al respecto retomaremos una observación que hace Daville al estudiar la dinámica ocupacional de las ciudades medias: en una revisión de varios años sobre la dinámica ocupacional de las ciudades medias se observó un descenso constante de la tasa bruta y neta de ocupación, a lo cual se planteó como explicación posible, el que haya aumentado el número de dependientes con respecto a la población activa, esto a pesar de que en 1980 disminuyó el porcentaje de población menor de doce años.<sup>5</sup>

Pese al importante papel que se otorga a las ciudades medias en las acciones de política demográfica dirigidas a propiciar una distribución de la población más equilibrada en el país, y de la evidente atracción que ejercen este tipo de ciudades sobre la población migrante, el papel que han jugado las ciudades medias en la

---

<sup>5</sup> Véase *Ibíd.*

conformación del patrón de población y del sistema urbano nacional no ha sido suficientemente explorado. Uno de los aspectos que requiere ser conocido con mayor profundidad, es el relacionado con el comportamiento y características de los flujos migratorios que se dirigen hacia este tipo de ciudades.

La migración es un componente importante en el cambio demográfico urbano, que se asocia a las oportunidades de empleo y a las características del mercado laboral, así como a los traslados campo-ciudad ligados al proceso de industrialización. De tal manera que las desigualdades regionales pueden ser vistas como el motor principal de las migraciones internas que acompañan a la industrialización, existiendo tanto factores de expulsión como de atracción que explican dichos movimientos. Los factores de expulsión<sup>6</sup> se explican por los cambios que generan las relaciones de

---

<sup>6</sup> Paul Singer sostiene que los factores de expulsión que producen las migraciones son de dos ordenes: a) **factores de cambio** que derivan de la introducción de relaciones de producción capitalistas en esas áreas, lo cual provoca expropiaciones a campesinos, expulsión de agregados, aparceros y demás agricultores no propietarios, con el objetivo de aumentar la productividad del trabajo y disminuir consecuentemente el nivel del empleo; b) **factores de estancamiento** que se manifiestan en forma de una creciente presión poblacional sobre una disponibilidad de áreas cultivables que puede ser limitada tanto por la insuficiencia física de la tierra aprovechable como por la monopolización de gran parte de ésta por los grandes propietarios.

Los factores de expulsión definen las áreas desde donde se origina el flujo migratorio, pero son los factores de atracción los que determinan la orientación de esos flujos y las áreas a las cuales se destinan. Entre los factores de atracción, el más importante es la demanda de fuerza de trabajo, la cual es interpretada como proporcionando oportunidades económicas que constituyen un factor de atracción en la medida en que ofrecen una remuneración más elevada que la que podría percibir el emigrante en la zona de que proviene. Cfr. Paul Singer.

producción capitalistas en la productividad campesina y en el nivel de empleo, así como por la presión demográfica sobre la tierra. Los factores de atracción más importantes serían la demanda de fuerza de trabajo y los diferenciales en el nivel de ingreso.

La estrecha relación entre los procesos ocupacional y demográfico se evidencia ante la influencia que ejercen las oportunidades y características del mercado laboral sobre las expectativas de la población para elegir el lugar donde reubicará su residencia. Asimismo las características socio-demográficas de la población migrante al influir sobre la estructura de la población producen cambios en el tamaño y características de la oferta de trabajo disponible en un momento determinado.<sup>7</sup>

En el estudio de la migración interna, en sus distintas modalidades y comportamientos y por la importancia que tiene dicho proceso en la conformación de las ciudades, se torna trascendente el análisis de los movimientos poblacionales que se dirigen a ciudades medias. Su estudio permitirá conocer las principales características socio-demográficas y de volumen en relación al origen de la población que se desplaza hacia estas áreas que en los últimos años han destacado por su alta atracción de inmigrantes.

---

"Migraciones internas. Consideraciones teóricas sobre su estudio", en: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. 1972. **Migración y Desarrollo I**. Buenos Aires: CLACSO.

<sup>7</sup> Véase Lothar Witte. 1988. "Migrantes internos y mercado de trabajo en Tijuana, Baja California", en: **Estudios Demográficos y Urbanos**, 3(3): 507-535.

### **1.1 Las migraciones internas en México, 1940-1990.**

En las últimas cinco décadas, México ha experimentado cambios demográficos importantes. Uno de los más sobresalientes ha sido la orientación de los flujos migratorios internos, los cuales se han caracterizado por dirigirse hacia las grandes ciudades, concentrándose especialmente en las ciudades de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla. El comportamiento de esos traslados de población fue determinante en la distribución territorial de la población generando un patrón de alta concentración en pocas áreas y alta dispersión en miles de localidades.

Las características que presenta la evolución de las migraciones internas en el país nos permiten distinguir dos etapas. La primera de ellas, la ubicaremos entre los años cuarenta y sesenta y se caracteriza por el predominio de la migración campo-ciudad; la segunda etapa la ubicaremos a partir de los años setenta, período en que empezaron a detectarse cambios significativos en el tipo, intensidad y dirección de las migraciones.

#### **a) Primera etapa: 1940-1970**

El origen de importantes desplazamientos de población en el país se ubica a partir de la década de los años 40, período en que se acentúan las desigualdades regionales y los desequilibrios de la economía. Los cambios que se produjeron en el país a partir de esta década se caracterizaron por estar encaminados al desarrollo de una base industrial moderna. Se promovió la sustitución de manufacturas de importación, fundamentalmente, bienes de consumo final, lo que explica el surgimiento de muchas ramas de la

industria de la transformación y el afianzamiento de las ya existentes.

Durante la fase de industrialización rápida, que se desarrolló de 1940 hasta 1970, se observó un crecimiento acelerado y sostenido del producto nacional bruto: "El producto nacional bruto (PNB) se expandió a una tasa que excedía del 6% anual durante la mayor parte del período, impulsado por altos índices de inversión, tanto pública como privada [...] La agricultura también desempeñó un papel importante en el crecimiento: aumentó la producción en 7.4% anual desde mediados de los cuarenta hasta mediados de los cincuenta, y en 4.3% anual en la siguiente década, hasta mediados de los sesenta."<sup>8</sup>

El fortalecimiento industrial se tradujo en una gran actividad productiva pero también desencadenó un proceso de desigualdad social y fuertes desequilibrios regionales.

La ciudad de México se convirtió en el principal centro de la actividad económica del país, con lo que se produjeron importantes incrementos en la industria de la transformación y fomentó la concentración de los servicios bancarios, financieros y profesionales. Esta situación trajo como una consecuencia que el desarrollo fuera pronunciado en las otras ramas de los servicios: distributivos, sociales y personales.

---

<sup>8</sup> Francisco Alba y Joseph Potter. 1986. "Población y desarrollo en México: una síntesis de la experiencia reciente", en: **Estudios Demográficos y Urbanos** 1(1): 7-37. p. 9-10.

La industria privada tendió a concentrar sus inversiones en centros cercanos a los mercados de consumo, pues estos ofrecían una infraestructura adecuada con dotación de servicios públicos y sociales; entre ellos destacó la ciudad de Monterrey, que gradualmente se convirtió en el segundo centro manufacturero del país.

Un proceso concomitante fue el surgimiento de centros de agricultura capitalista en entidades como Sinaloa, Sonora, Tamaulipas, Baja California y Chihuahua donde hubo importantes apoyos al sector agropecuario, y que se vieron favorecidos con las inversiones en infraestructura económica y por la continuidad del proceso de reforma agraria.<sup>9</sup>

En los cincuenta y sesenta como resultado del modelo de desarrollo estabilizador se dio una transferencia de recursos de la agricultura a la industria. Las medidas fiscales y los precios bajos de los productos agrícolas, actuaron en desmedro de la agricultura. A la par, se inició un proceso de polarización en el campo que se caracterizó por la existencia de zonas de agricultura capitalista con alta productividad y zonas de subsistencia y autoconsumo con una productividad sumamente baja. Aunado a esto se profundizaron las diferencias de bienestar social entre el campo y la ciudad.

Por otra parte, en el período 1940-1970, al descender la mortalidad general con altos niveles de fecundidad, favoreció que la población urbana y rural continuaran creciendo. Ejerciendo una cre-

---

<sup>9</sup> *Ibíd.*, p. 13

ciente presión sobre la tierra, que aunada al fin del reparto agrario, fueron factores para incrementar el desempleo y subempleo rurales.

Un factor adicional que potenció lo anterior fue la presencia de un proceso de concentración de tierras y capitales en propiedades mayores. Con lo cual se perdió el equilibrio entre costos de producción y salarios medios en áreas rurales lo que agudizó las condiciones desfavorables de los campesinos provocando un aumento de la migración rural-urbana.<sup>10</sup>

Así, las regiones de expulsión se localizaron en las áreas de influencia de los principales centros de atracción, siendo áreas donde predominaba la agricultura de subsistencia o bien en aquellas de desintegración de la economía campesina.

Es en este contexto de desarrollo industrializador y concentrador, donde la migración manifestó su importancia, como factor determinante en la distribución de la población. Para 1940, el número de personas que residían en un lugar diferente al de su nacimiento era de dos millones aproximadamente, y para 1970, éste aumentó a casi siete millones de personas.<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> Véase Claudio Stern. 1974. **Las migraciones rural-urbanas**. México: El Colegio de México. Cuadernos del CES N° 2.

<sup>11</sup> Rodolfo Corona. 1988. "Movilidad geográfica: búsqueda de bienestar", en **Demos, carta demográfica sobre México 1**: 7-8; Secretaría de Industria y Comercio-Dirección General de Estadística. 1973. **IX Censo General de Población y Vivienda. Resumen general**. México: SIC-DGE.

En los años cuarenta y cincuenta se distinguieron como principales entidades de atracción el Distrito Federal en la región central; hacia el norte los estados fronterizos de Baja California, Chihuahua, Nuevo León y Tamaulipas; y, Veracruz en el golfo. Las entidades antes mencionadas junto con el Estado de México y Jalisco concentraron el 65.2% del total de la población inmigrante en 1940, y el 71% en 1960. En este contexto destacó la marcada preponderancia que tuvo el Distrito federal como entidad de atracción, especialmente en los años cincuenta, cuando recibió al 42% de la población inmigrante.<sup>12</sup>

Por el contrario, entidades como Durango, San Luis Potosí, Michoacán, Hidalgo, Oaxaca, Zacatecas, Tlaxcala, Puebla, Guerrero y Guanajuato se convirtieron en importantes áreas de expulsión.

En el decenio de 1960-1970, las entidades no alteraron significativamente su categoría migratoria de atracción o expulsión. Si bien se detectaron algunos cambios en la participación relativa de algunas de ellas, en esencia las entidades de atracción siguieron ubicándose en la región Norte y región del Valle de México, en tanto que aquellas de expulsión continuaron situándose en las regiones Centro, Centro-Norte y Centro-Oeste. El Distrito Federal y el

---

<sup>12</sup> Véase, Francisco Alba. 1975. **La población de México, evolución y dilemas**. México: El Colegio de México; Gustavo Cabrera. 1970. "Migración interna", en: Centro de Estudios Económicos y Demográficos. **Dinámica de la población en México**. México: El Colegio de México; Rodolfo Corona. 1993. "Migración permanente interestatal e internacional, 1950-1990" en: **Comercio Exterior**. 43(8): 750-761.

estado de México fueron las únicas entidades que sufrieron un cambio notable en la magnitud de su migración debido al incremento en la captación de inmigrantes del estado de México.

La migración masiva y continua del campo hacia la ciudad también jugó un papel nodal en el proceso de urbanización. Se estima que para 1940-1950, el desplazamiento neto de población rural a las ciudades fue de 1.7 millones de personas y, para el decenio 1960-1970, ascendió a 2.7 millones de personas (Alba, 1970).

En este mismo período, el proceso de urbanización también hizo patente la marcada tendencia de la población a concentrarse en los grandes centros urbanos. En 1940, el número de localidades con 15,000 habitantes o más, era de 60 y residían en ellas el 26.45% de la población total, para 1970 el 49.7% de la población se asentaba en 163 localidades de este tipo.<sup>13</sup>

En contraste con el proceso de concentración se observa la existencia de miles de localidades de menos de 2,500 habitantes que se dispersan a lo largo del país y que se caracterizan por su aislamiento geográfico y un nivel de vida precario, siendo difícil su integración a un patrón de desarrollo moderno.

Un rasgo que acentuó aún más el patrón concentración-dispersión de la población, fue sin duda la alta concentración demográfica de

---

<sup>13</sup> Véase Crescencio Ruiz Chiapetto. 1993. "El desarrollo del México urbano: cambio de protagonista", en: *Comercio Exterior* 43(8): 708-716.

la zona metropolitana de la ciudad de México, que pasó de 1.6 millones de habitantes en 1940 a 8.7 millones en 1970.<sup>14</sup> Esta situación ha dificultado el desarrollo económico y social del país debido a los costos crecientes en las economías metropolitanas y el insuficiente aprovechamiento del potencial de desarrollo en otras regiones.

Otro aspecto a resaltar en el proceso de urbanización es la atracción que ejercieron las llamadas ciudades medias (de 100,000 a un millón de habitantes) en la población mexicana. Entre 1940 y 1970 se observa una preferencia de la población por habitar en ciudades de más de 100,000 habitantes, lo que dio como resultado un incremento notorio de este tamaño de ciudad. En 1960, las ciudades del país que tenían entre 100,000 y un millón de habitantes eran 17, y sólo la Ciudad de México contaba con más de un millón de personas, para 1970 las primeras aumentan a 36 y en el segundo caso se agregaron las ciudades de Guadalajara y Monterrey.<sup>15</sup>

#### b) Segunda etapa: 1970-1990

En los años setenta la estabilidad que venía presentando el desarrollo económico del país se interrumpió. En un intento del gobierno federal por superar la crisis que siguió al desarrollo estabilizador, se promovió un modelo de desarrollo orientado a impulsar el proceso de acumulación y al logro de una mayor equidad

---

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 709.

<sup>15</sup> Véase Gustavo Garza y Virgilio Partida. 1988. "Hacia la superconcentración espacial", en *Demos, carta demográfica sobre México* 1: 11-12.

social. Los resultados fueron negativos, y de tal magnitud, que llevaron al país a una profunda crisis económica que se hizo patente a principios de los años ochenta y que se mantuvo prácticamente durante todo ese decenio.

En los primeros años de la década de los setenta, la producción agrícola continuó disminuyendo su dinamismo, llegando a registrar un crecimiento inferior al 1% anual promedio durante, los años ochenta. El estancamiento del sector repercutió en un menor número de empleos y por tanto en los niveles de bienestar de la población que, en búsqueda de mejores alternativas, tendió a incrementar sus traslados hacia las ciudades.

Por su parte, la estructura industrial mostró sus ineficiencias, sobre todo aquellas derivadas del uso de tecnologías intensivas de capital que impedían el aprovechamiento de las economías de escala, haciendo que mantuviesen ociosa parte importante de su capacidad productiva instalada. Ello se tradujo en la disminución de su capacidad de acumulación a nivel de las empresas generando crecientes presiones inflacionarias que condujeron a la devaluación de la moneda y al incremento del endeudamiento público, sobretodo el proveniente del extranjero y contratado en divisas fuertes.

A mediados de la década, se adoptó una política de ajuste macroeconómico que rápidamente fue sustituida por una estrategia de crecimiento económico basado en la producción de petróleo. Aprovechando, para ello, el aumento que registró su precio en los

mercados internacionales como consecuencia del denominado primer *shock* petrolero. Dicho precio hizo rentable la explotación de los yacimientos petrolíferos ubicados en la plataforma marina en la Zona de Campeche y en los estados de Tabasco y Chiapas. Las exportaciones petroleras se incrementaron en forma desorbitante entre 1976 y 1982, generando en este último año el 78% de las exportaciones totales del país.<sup>16</sup>

Sin embargo, la presencia de nuevos productores de petróleo como México y Gran Bretaña aunado a la incorporación de nuevas tecnologías productivas que derivaron en ahorro de energéticos desencadenaron la crisis del mercado de hidrocarburos en los primeros años de la década de los ochenta. Esta sobreoferta redundó en la caída de los precios del petróleo, lo que significó una reducción de la masa monetaria disponible en los mercados internacionales.

Esta situación propició una escasez relativa de capitales, lo que actuó como factor para elevar las tasas de interés de referencia a nivel internacional, que activaron el endeudamiento externo que en su mayoría estaba contratado en plazos cortos, agravando con ello las presiones sobre la balanza de pagos del país. Esta crisis en la cuenta corriente desembocó en una profunda devaluación de la moneda que terminó por desquiciar el funcionamiento del apa-

---

<sup>16</sup> Enrique Hernández Laos. 1991. **Crecimiento económico y pobreza en México (una agenda para la investigación)**. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Programa de Doctorado en Ciencias Económicas. Mimeo. p. 2.12.

rato productivo nacional, situación que fue enfrentada con una estrategia de profunda reconversión del aparato económico regional. Entre 1982 y 1988 la transferencia bruta de recursos fue superior a los 70 mil millones de dólares.<sup>17</sup>

La crisis económica que siguió al auge petrolero fue enfrentada mediante una política de contención salarial, como mecanismo principal en el combate a la inflación que se desató inmediatamente después de la devaluación. Ello significó un mayor descenso del nivel de vida para la mayor parte de la población.

En materia demográfica, en el curso del primer lustro se presenta un drástico viraje en la política de población. Durante la primera etapa prevaleció una política enfocada a la búsqueda de lograr el objetivo de poblar el país. También un objetivo subsidiario al cual se le dedicó esfuerzos importantes fue la colonización de los trópicos húmedos, como una medida colateral también enfocada a la presencia de población mexicana a lo largo del territorio nacional.

Como resultado de la política poblacionista y de las mejoras en las infraestructuras urbana y productiva aumentó notablemente la población nacional. Lo anterior dio lugar a una creciente preocupación del gobierno por controlar el acelerado incremento de la población que se había dado hasta los años sesenta, y que algunos analistas consideraban como un obstáculo al desarrollo del país.

---

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 2.16

Además del abultado volumen de población, la propia manera como se distribuía dando lugar a las concentraciones urbanas que en un principio fueron beneficiosas para el desarrollo industrial moderno, alcanzaron magnitudes no previstas causando desequilibrios en las economías urbanas y fuertes retrocesos en el ámbito del bienestar social.

Como alternativa a lo que se consideraba un problema de población, se generó una política antinatalista apoyada por programas de planificación familiar cuyos resultados se manifestaron rápidamente, dando lugar a un descenso acelerado de la natalidad.

Con la crisis económica se reafirmó el interés de las instancias gubernamentales por mantener controlado el crecimiento de la población, concentrando sus esfuerzos básicamente en la consolidación de los programas de planificación familiar, para mantener en descenso la natalidad aunque a ritmos menores.

Las políticas de población adoptadas han sido exitosas, sobretudo en la disminución de los niveles de fecundidad, reflejando sus primeros efectos en la composición y volúmenes de la población preescolar y escolar.

En las dos décadas que comprende el período entre los años de 1970 a 1990, la composición de la población se caracterizó por integrarse de un amplio contingente de jóvenes y adultos entre 15 y 64 años de edad -que representaba el 56.9% de la población-, lo cual generó una creciente demanda educativa, de salud y em-

pleos, a la cual ni el sector público ni el privado podían dar una respuesta satisfactoria.

Las migraciones internas también mostraron cambios importantes asociados al deterioro del nivel de vida de la población rural y urbana, y al incremento de los problemas económicos y sociales en las ciudades, los cuales se enfatizaron en las áreas metropolitanas.

En los años setenta, el cambio más significativo fue el hecho de que el Distrito Federal se convirtiera en entidad expulsora, generando en la década un poco más del 27% de emigrantes interestatales, y abarcando sólo un 6% de los inmigrantes. Una gran parte de los movimientos que se generaron en dicha entidad se dirigieron hacia los municipios que pronto fueron parte conurbada de la ciudad en el estado de México,<sup>18</sup> que captó casi al 42% del total de inmigrantes del país, durante el mismo período.

En los ochenta, los cambios se hicieron más evidentes, surgieron y se intensificaron tipos particulares de flujos migratorios como son: los de carácter temporal, se dio una combinación de la migración permanente y temporal; una modificación de la distancia en términos relativos<sup>19</sup> y una mayor dificultad para vincular li-

---

<sup>18</sup> Cabe aclarar que estos traslados de población no pueden ser considerados como migraciones en sentido estricto, pues son producto del crecimiento y desarrollo de la propia metrópoli.

<sup>19</sup> Este factor se explica en gran medida por el mejoramiento de las redes carreteras y los servicios de autotransporte, que hacen más cortos los trayectos entre los lugares de origen y de destino de los migrantes.

nealmente los determinantes de este fenómeno con las condiciones socio-económicas de los lugares de origen y destino.<sup>20</sup>

Asimismo, ocurren tres grandes procesos que serán de gran importancia en la década, el primero de ellos sería que se incrementan las migraciones interurbanas, el segundo que disminuye la fuerza de atracción de las principales zonas metropolitanas del país y el tercero que se presenta un mayor dinamismo en varias ciudades intermedias que se convierten en lugares de fuerte atracción, algunas de ellas son: Orizaba, Matamoros, Juárez, Tampico, San Luis Potosí y Tijuana.<sup>21</sup>

El Distrito Federal se confirmó como una de las entidades con mayor expulsión de habitantes, duplicando prácticamente su tasa neta de migración intercensal. Esto es, mientras en el decenio 1970-1980 emigraban cada año en promedio once de cada mil habitantes. En los ochenta, esta cifra se duplicó siendo de veintidós por mil habitantes como promedio anual.

Aún cuando su categoría migratoria se invierte, el problema de la concentración de población en torno a la Ciudad de México no se resuelve porque la mayor parte de sus emigrantes continúan dirigiéndose hacia los municipios conurbados del estado de México; así del total de la población que expulsó el Distrito Federal entre

---

<sup>20</sup> Rodolfo Corona. 1991. "Cambios en el decenio 1980-1990", en *Demos, carta demográfica sobre México* 4: 19-20. p. 19.

<sup>21</sup> Consejo Nacional de Población. 1988. *Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas (ENMAU), 1987*. México: CONAPO.

1980 y 1990, alrededor del 58% se dirigió a los municipios mexicanos aledaños (alrededor de 800 mil personas).

Aumentó el número de personas que vivían en una entidad distinta a la de nacimiento, así como, el número de entidades de destino potencial. Mientras que entre 1970-1980, los estados de mayor atracción para estos migrantes, de acuerdo a su tasa neta de migración (cantidad anual de migrantes estimada por cada mil residentes) fueron: Quintana Roo, México, Baja California Sur, Baja California y Nuevo León. Para 1980-1990, dichas entidades fueron: Quintana Roo, Baja California, Morelos, Baja California Sur, México, Querétaro, Colima, Aguascalientes y Campeche.

Los cambios en el origen y destino de las migraciones explicaron en buena parte la dinámica de crecimiento de las ciudades intermedias y zonas metropolitanas. En el período de 1950-1970 se estima que las zonas metropolitanas de México, Guadajara y Monterrey crecieron a una tasa promedio anual del 5 y 6% y sólo doce ciudades medias rebasaron ese ritmo de crecimiento, destacando como las ciudades más dinámicas Tijuana, Acapulco, Mexicali, Hermosillo, Reynosa, Poza Rica y Ensenada (Ruiz 1990).

En las décadas siguientes 1970-1990 el ritmo de crecimiento de las zonas metropolitanas disminuyó a un promedio anual entre el 2.5 y el 3.5%, tasa que fue rebasada por 27 ciudades medias, entre las más dinámicas figuraron ciudades del centro del país como Querétaro, Celaya, Salamanca, Valle de Santiago y Silao.

## **1.2 El empleo en México 1940-1990.**

Las estrategias de desarrollo económico implantadas en el país dieron lugar a formas alternativas de empleo que respondieron a la situación económica del momento. Aquí trataremos de señalar algunas de sus principales características en México en el período 1940-1990, asociándolas al impacto que éstas han tenido sobre los patrones migratorios y de distribución de la población. También aquí, se distinguen dos períodos, de 1940-1970 y de 1970-1990.

### **a) Primer período: 1940-1970**

Las características del empleo en el período 1940-1970 respondieron a un contexto de desarrollo económico caracterizado por un fuerte dinamismo del sector industrial y de servicios y por la modernización del sector agrícola de carácter empresarial, que dieron lugar a un fuerte incremento en el monto de asalariados.

En este período el mercado laboral urbano creció debido al aumento en la demanda y oferta de mano de obra, buena parte de esta última fue debida a la migración; al crecimiento de la población en edad de trabajar y a la creciente participación de mujeres en el mercado de trabajo.<sup>22</sup>

El crecimiento industrial observado entre 1940 y 1970 amplió las oportunidades de empleo conduciendo a un crecimiento diferen-

---

<sup>22</sup> A partir de los años sesenta la tasa bruta de actividad femenina aumentó como reflejo de la expansión de las actividades terciarias y la incorporación de mujeres al trabajo manufacturero. Cfr. Teresa Rendón y Carlos Salas. 1987. "Evolución del empleo en México: 1895-1980", en: *Estudios Demográficos y Urbanos* 2(2): 189-230.

cial de la PEA entre zonas rurales y urbanas. La demanda de mano de obra fue mayor en el medio urbano y las corrientes migratorias del campo a la ciudad y de localidades urbanas menores hacia áreas mayores dieron lugar a la formación de grandes aglomeraciones de población en unas cuantas ciudades.

Los procesos de urbanización e industrialización generaron profundas transformaciones en el empleo, lo que dio una mayor movilidad entre los diferentes sectores productivos, que se reflejó en la disminución de la participación laboral en la agricultura y el aumento en el sector industrial y de servicios. De acuerdo a estimaciones de Rendón y Salas<sup>23</sup> la importancia relativa del sector industrial en la fuerza de trabajo a principios de 1940 era de 12%, al finalizar los años sesenta alcanzó el 18%.

También se promovió una movilidad social generalizada de la fuerza de trabajo provocando un incremento acelerado de las ocupaciones no manuales con mayor calificación e ingreso. En este proceso las mujeres y los jóvenes se incorporaron en ocupaciones no manuales urbanas, sobretudo en el sector servicios. La participación femenina entre 1950 y 1970, ascendía al inicio del período a 13%, pasando a 16% en 1970 (De Oliveira, García 1988).

En la ciudad, como en el campo, el mercado de trabajo presentó un doble carácter. En el período se empezaron a diferenciar dos grupos de trabajadores urbanos, los integrantes del sector formal

---

<sup>23</sup> Teresa Rendón y Carlos Salas. 1987. "Evolución del empleo en México: 1895-1980", en: *Estudios Demográficos y Urbanos* 2(2): 189-230. p. 211.

de la economía -la clase media y el proletariado industrial- que se incorporaban rápidamente a los beneficios del desarrollo, y los marginales que se agrupaban en el sector informal desempeñando actividades temporales, de calificación e ingreso bajos.

La industrialización promovió la expansión de empleos más estables y mejor remunerados para quienes contaban con especialización o educación, en tanto que dificultó la incorporación de la otra parte de la población que no tenía dichas características, optando muchos de ellos por la organización en pequeños negocios familiares.<sup>24</sup>

Las nuevas oportunidades de empleo, temporal o permanente, en los medios agrícola y urbano fomentaron migraciones rurales con características distintas. Las familias extensas empezaron a convertirse en una base de la cual salían uno o varios de sus miembros disminuyendo los costos y riesgos de la migración, lo que constituyó un tipo de migración que posteriormente se desarrollará como una estrategia de sobrevivencia familiar.<sup>25</sup>

En los años sesenta, el modelo de desarrollo económico empezó a presentar obstáculos al crecimiento del empleo que hasta entonces había tenido tasas de ascenso. En 1950, la tasa bruta de actividad total fue de 32.06% que para 1970 disminuyó a 26.86% (Rendón

---

<sup>24</sup> Véase Francisco Alba y Joseph Potter *op. cit.*; y, Brígida García. 1988. *Desarrollo económico y absorción de fuerza de trabajo en México, 1950-1980*. México: El Colegio de México.

<sup>25</sup> Véase Lourdes Arizpe. 1985. *Campeinado y migración*. México: Secretaría de Educación Pública.

y Salas, 1987). Por una parte, la frontera agrícola dejó de crecer y la comercialización y fijación de precios relativos fue desfavorable a los productos agrícolas, lo que dificultó la reproducción de los campesinos, obligándolos a buscar trabajo fuera de sus lugares de origen.

Por otra parte, en las ciudades se mostraron límites a la expansión industrial provocando una desaceleración en el crecimiento del empleo. Su ritmo de incremento fue menor con respecto al de la oferta de mano de obra, problema que se agudizaba con los flujos migratorios. A la par con lo anterior, también se observó una tendencia al deterioro de los niveles salariales que mantuvieron el incremento observado durante la fase de consolidación del modelo industrial sólo hasta finales de los años sesenta.<sup>26</sup>

Estas diferencias en el crecimiento del empleo también se hicieron patentes entre las regiones. A lo largo del período 1940-1970, las zonas que tuvieron el mayor incremento de ocupaciones asalariadas fueron las de mayor desarrollo económico como el área metropolitana de la Ciudad de México, el noreste (Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas) y noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa y Nayarit).

Estas regiones se han caracterizado por los esfuerzos dirigidos al desarrollo de la industria o a inversiones de infraestructura y crecimiento económico en general. En la situación contraria se encontraban las regiones del sur (Chiapas, Guerrero, Oaxaca) y su-

---

<sup>26</sup> *Ibíd.*

reste (Yucatán, Quintana Roo, Tabasco y Campeche) que por su parte presentaban los montos más bajos de asalariados.<sup>27</sup>

En este período se reafirmó la ciudad de México como centro económico principal y de mayor absorción de mano de obra asalariada no agrícola. Sin embargo con esta característica no iban aparejados niveles de bienestar mínimos para toda la población, pues muchos trabajadores se empleaban en actividades de baja remuneración generándose así las condiciones para el crecimiento y diversificación de actividades por cuenta propia.

**b) Segundo período: 1970-1990**

La estrategia política y económica que se siguió durante las décadas de 1940 a 1960 mostró sus consecuencias más claras en los años setenta. El proteccionismo dado a la industria a través de subsidios en lo interno y aranceles altos en lo externo, aunado al abandono relativo del sector agropecuario llevó finalmente a fuertes desequilibrios en la distribución del ingreso, a la baja en el nivel de eficiencia del sector industrial, a un crecimiento de la dependencia tecnológica del exterior, al creciente endeudamiento externo y a una excesiva concentración de la actividad económica.<sup>28</sup>

---

<sup>27</sup> Véase Brígida García. 1988. *Desarrollo económico y absorción de fuerza de trabajo en México, 1950-1980*. México: El Colegio de México.

<sup>28</sup> Véase Pascual García y J. Serra Puche. 1984. *Causas y efectos de la crisis económica en México*. México: El Colegio de México. Colección Jornadas N° 104.

El esperado crecimiento de la demanda de mano de obra como consecuencia del crecimiento económico del país, no se cumplió totalmente. La poca flexibilidad del sector industrial para generar empleos, se reflejó en la creación insuficiente para satisfacer la oferta de mano de obra que fue más importante a partir de 1970.

La mayor parte del empleo urbano fue generada por el sector servicios, en este sentido se señala que de los nuevos empleos generados entre 1970 y 1975, 35% correspondió a supermercados y tiendas de autoservicio; a la vez se registró una disminución en el número de establecimientos y de personal ocupado en la rama de compra-venta de alimentos procesados.<sup>29</sup>

La menor capacidad del sector económico para generar empleos se debió a la disminución de trabajadores ocupados en el campo. Ya en el segundo quinquenio de los años sesenta el dinamismo de la producción agrícola se había perdido dejando de cumplir las funciones que hasta ese momento había desempeñado -satisfacción de demanda de alimentos y materias primas, generación de divisas para bienes de capital y reproducción de fuerza de trabajo.

Entre 1970 y 1980 los sectores productivos más dinámicos fueron el de la construcción y el de servicios, en conjunto, estos sectores y el manufacturero generaron el mayor número de empleos, dado su peso relativo en el empleo total. Esto, a pesar de que el crecimiento de las ocupaciones en la manufactura disminuyó a un cincuenta por ciento con respecto al decenio anterior.

---

<sup>29</sup> Teresa Rendón y Carlos Salas, *op. cit.* p. 223

El crecimiento de la población urbana y la transferencia de mano de obra del campo a la ciudad contribuyó al incremento del subempleo. Las dificultades para absorber el conjunto de la mano de obra que se ofertaba y la necesidad de los trabajadores de allegarse un medio de subsistencia ampliaron el tipo de ocupaciones cuyas formas de actividad se caracterizaban por la subutilización de la mano de obra. Así, la crisis del modelo de crecimiento iniciada en la década de los setenta se tradujo en una expansión del llamado sector informal.<sup>30</sup>

En los ochenta, continuaron y se acrecentaron las dificultades en la demanda de empleo. Las ocupaciones que se generaron entonces se ubicaban, en su gran mayoría, dentro de los sectores de menor productividad, que obviamente eran las peor retribuidas, acentuándose el proceso de desempleo y subempleo. Una de las facetas que mejor reflejan el estado de la economía nacional es la aparición y propagación de un fenómeno que se ha denominado en la literatura especializada en los temas del empleo como *economía informal* o *cuenta propismo*, conocidos coloquialmente como *vendedores ambulantes*. En síntesis, el desempleo y el subempleo fueron rasgos que compartió más de la mitad de la población económicamente activa.

A nivel sectorial y en el largo plazo, el empleo remunerado en el sector industrial decreció, tendiendo a concentrarse en el sector

---

<sup>30</sup> Véase Víctor Tokman. 1988. "Dinámica del mercado de trabajo urbano: el sector informal urbano en América Latina", en *Revista CEPAL* 34: 39-148.

servicios y comercial;<sup>31</sup> este sector también resultó insuficiente para asimilar la mano de obra que se integraba al mercado de trabajo. En las áreas urbanas, como se señala antes, esta situación se reflejó en el crecimiento de ocupaciones de carácter informal, que daban cabida no sólo a los desempleados del lugar sino también a la mano de obra migrante. Pero, cabe aclarar que el tránsito de los migrantes a dichas actividades nunca fue automático, estuvo marcado por el carácter corporativo que identifica al sistema político nacional.

La distribución del ingreso tendió a polarizarse por la contención salarial y su contraparte de fomento a la inversión privada, mediante el incremento en la acumulación de capital, con lo cual se deterioró el ingreso de los sectores más precarios, aumentando el porcentaje de población en condiciones de pobreza; en general, de acuerdo con el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), el porcentaje de la población en condiciones de pobreza extrema aumentó de 45% en 1981 a 50.9% en 1987.<sup>32</sup>

Ante la menor estabilidad laboral, el proceso de precarización del trabajo se intensificó, siendo el reemplazo del trabajo permanente por trabajo de tiempo parcial, y el aumento de la subcontratación, hechos característicos del funcionamiento laboral del período.

---

<sup>31</sup> Véase Humberto Muñoz. 1985. "Algunas contribuciones empíricas y reflexiones sobre el estudio del sector terciario", en: *Ciencia* 36: 17-28.

<sup>32</sup> Félix Vélez (comp.). 1994. *La pobreza en México: causas y políticas para combatirla*. México: Instituto Tecnológico Autónomo de México-Fondo de Cultura Económica. *Lecturas del Trimestre Económico* 78. p. 9.

Otro proceso importante que se ha observado en las últimas décadas ha sido el aumento del trabajo femenino. En los ochenta, su participación se caracterizó por presentar un incremento significativo, y además por su incorporación en forma segmentada, pues las actividades desempeñadas se ubicaron principalmente en el sector servicios y en actividades industriales de tipo manual. De acuerdo con la Encuesta Nacional Demográfica en 1982, el 25% de las mujeres ya participaban en la actividad económica (De Oliveira, García 1988). Dentro del contexto de la crisis económica la participación de la mujer adquirió mayor importancia, ya que la disminución real de los salarios redundó en menores ingresos familiares.

Por otra parte, se observó una participación más dinámica de los jóvenes en la actividad económica, lo que se reflejó en el comportamiento de la tasa neta de participación de la PEA del grupo de personas entre 12 y 19 años de edad, en 1982 dicha tasa fue del 21.2% en 1988 se incremento a 25.9%.<sup>33</sup>

Así tenemos, que el éxito de las políticas de población en la reducción de la fecundidad y, por tanto, en el crecimiento demográfico, no disminuyó la presión en el mercado laboral. La oferta de trabajo continuó aumentando, pues el grupo de personas mayores de 12 años siguió creciendo a una tasa del 3.5% de acuerdo a la tendencia de años anteriores.

---

<sup>33</sup> Adriana Cassoni. 1991. "El mercado laboral en México: los años de crisis" en: *Investigación Económica* (198): 275-304. p. 280.

Con la crisis de los años ochenta surgió la preocupación por aplicar políticas específicas de ajuste que permitieran dar solución al problema de absorción de mano de obra, pero que además incorporasen el análisis del costo social que aquellas implicaban.

La preocupación gubernamental por el empleo se nota en el programa de obra pública operados en algunas de las regiones más afectadas del país, que prevén el uso de mano de obra intensiva. Entre las políticas de largo plazo destacan las dirigidas a aumentar la competitividad de los productos y servicios nacionales, tanto en los mercados interno como externo, y para reubicar las inversiones lejos de las grandes ciudades.

Las diferencias regionales en el empleo parecen disminuir en alguna medida, aunque se mantiene un patrón donde las áreas industrializadas presentan un mayor dinamismo en la generación de empleo asalariado. La expansión mayor es en el comercio, incorporándose en mayor proporción a las mujeres. Cabe recordar que las regiones de mayor desarrollo relativo, presentan altos índices de bienestar aunque desigual entre la población.<sup>34</sup>

Los esfuerzos dirigidos al logro del crecimiento económico como medio para el desarrollo del bienestar social generaron desequili-

---

<sup>34</sup> Véase María Eugenia Negrete Salas. 1987. "Cambios en la estructura y distribución de la fuerza de trabajo en México: la dimensión regional 1950-1980", en: Sociedad Mexicana de Demografía. **Tercera Reunión Nacional sobre Investigación Demográfica. Memoria**. México: Universidad Nacional Autónoma de México; y, Brígida García. 1988. **Desarrollo económico y absorción de fuerza de trabajo en México, 1950-1980**. México: El Colegio de México.

**brios económicos y sociales, nacionales y regionales, que hasta ahora no se han podido superar y que ante el actual proceso de globalización y liberalización de la economía, puede suponerse que dicha tarea deberá sortear mayores dificultades.**

36

## **2. Ciudad de Chihuahua**

### **2.1 Antecedentes**

La ciudad de Chihuahua, actual capital del estado y cabecera del municipio del mismo nombre, se encuentra ubicada en la parte central de la entidad en la zona limítrofe de la región de los Valles centrales y el altiplano, a una altitud de aproximadamente 1,435 m. Sus límites municipales son al norte Villa Aldama; al sur Rosales y Satevo; al este Aldama, Aquiles Serdán y Rosales; y al oeste General Trías, Riva Palacio, Namiquipa y Buenaventura.

Sus orígenes se remiten al año de 1709 en que fue fundada con el nombre de San Francisco de Cuéllar, bajo la autorización del gobernador Antonio Deza y Ulloa, quién determinó que dicha población se asentaría en el encuentro de los ríos Chuvíscar y Sacramento. Como antecedente de este asentamiento está el descubrimiento de vetas vírgenes que dieron lugar al establecimiento de varias haciendas de beneficio de mineral, produciéndose un importante crecimiento que junto con el de las minas de Santa Eulalia de Mérida constituyeron una Alcaldía Mayor, acordando que la cabecera de dicha alcaldía se ubicara en la junta de los ríos antes mencionados. Será hasta julio de 1823 en que por decreto se cree la provincia de Chihuahua elevándola a la categoría de ciudad.

Desde la época colonial la ciudad de Chihuahua, destacó por llegar a ser la villa más importante de la región septentrional de la Nueva Vizcaya y centro de operaciones militares contra los apa-

ches y tribus rebeldes, sin embargo, su integración a la economía nacional no se dará sino hasta después de la segunda guerra mundial. Esto, como reflejo del aislamiento social y político que en relación al acontecer nacional vivió la entidad en su conjunto durante el siglo XVIII y principios del siglo XIX. Al respecto se menciona:

Poco antes de estallar la Segunda Guerra Mundial, el Estado de Chihuahua aún podía ser caracterizado como una región con:

- una población relativamente pequeña, y, en consecuencia densidades de población predominantemente bajas;
- un patrón de asentamiento determinado sobre todo por pueblos grandes y pequeños, habiendo pocos centros que podían ser definidos como "urbanos" en el sentido socio-económico;
- una infraestructura material e inmaterial poco desarrollada; relacionado con esto, hiatos bastante grandes en el nivel de servicios y la jerarquía de los centros regionales; y
- una estructura de empleo y de ingresos en la cual el sector más importante era el sector primario (sobre todo minería, agricultura y ganadería).<sup>35</sup>

Chihuahua fue una de las ciudades que desde principios de siglo experimentó un crecimiento notable en su población, situación que se vio favorecida por movimientos de población que se generaron hacia el norte del país como resultado de la construcción

---

<sup>35</sup> Otto Verkoren. 1983. "El crecimiento de la población urbana en el estado de Chihuahua", en: Wouter Hoenderdos (comp.). **Chihuahua: cambios socio-económicos y desarrollo regional en una entidad federativa mexicana**. Informe del proyecto de investigación urbana en el Norte de los Estado Unidos Mexicanos. (MEXURB). Universidad de Utrecht-Instituto de Geografía. (mimeo).

del sistema ferroviario, y también, por la importancia que adquirió la ciudad dentro de la región norte debido a la producción ganadera.<sup>36</sup>

A partir de los años cuarenta, después de un período de desaceleración en el crecimiento de la población urbana del país, se generaron condiciones de desarrollo económico y social (crecimiento hacia adentro) que fomentaron un proceso de urbanización rápida en casi todo el territorio nacional. Chihuahua fue una de las ciudades norteñas que vio impulsado su crecimiento debido a su ubicación dentro de una región de agricultura moderna con altos índices de rendimiento.

Los grandes desplazamientos de población que se generaron entre los años cuarenta y cincuenta agudizaron el proceso de urbanización y crecimiento de la población estatal, lo que dio como resultado un pronunciado aumento de habitantes en las áreas fronterizas y cambios en la jerarquía urbana que propiciaron que la ciudad de Chihuahua fuera desplazada por Ciudad Juárez como principal centro de población de la entidad.

En la década de los sesenta se ubica el proceso de urbanización más acelerado de la entidad agregándose, entre 1960 y 1980, 10 localidades más al conjunto urbano, consolidándose un proceso de concentración en pocas ciudades que se mantendrá vigente hasta

---

<sup>36</sup> Luis Unikel, Gustavo Garza y Crescencio Ruiz. 1978. **El desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras**. México: El Colegio de México. p.36.

1990, pues aún cuando la migración interestatal disminuyó, las corrientes migratorias procedentes de los municipios del propio estado se incrementaron.<sup>37</sup>

La ciudad de Chihuahua presentó ritmos elevados en el crecimiento de su población hasta los años sesenta, creciendo incluso, a ritmos mayores que el estado -en los años cincuenta y sesenta se presentan las más altas tasas de crecimiento: de 5.6% y 5.7%, respectivamente-. En la década de los ochenta se inició un descenso relativo del crecimiento de la población, llegando a presentar una tasa de crecimiento intercensal del 3.0% en el período 1980-1990, sin embargo, en términos absolutos la población continuó creciendo de manera importante. Entre 1970 y 1990 se duplicó la población pasando de un total de 257,027 habitantes a 516,153 (véase cuadro 1 y gráfica 1).

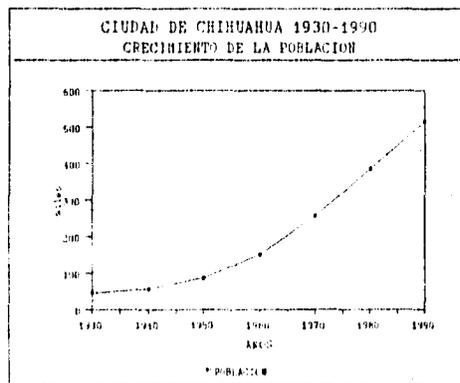
A la par con el crecimiento de la población podemos distinguir tres fases de expansión de la ciudad, la primera de ellas, se ubica antes de los años cuarenta y se caracteriza por una expansión urbana que se da en torno al área central y hacia el sur; la segunda fase comprende de 1940 a 1960 presentando un crecimiento desordenado y fragmentado que irá extendiéndose hasta llegar a la

---

<sup>37</sup> En 1986 eran ya evidentes las consecuencias de la migración campo-ciudad: de la población estatal más del 71% era urbana, 55% se concentraba en Chihuahua y Ciudad Juárez, 16.3% en 12 ciudades medias o pequeñas y 20.7% se hallaba dispersa en algo menos de 10 mil localidades de 500 habitantes o menos. Cfr. Juan Sariago Rodríguez. 1990. "Trabajo y maquiladoras en Chihuahua", en: *El Cotidiano* 33: 15-25.

periferia; la tercera fase se ubica en los años setenta, distinguiendo una urbanización que se dirige hacia la zona del valle, surgiendo áreas habitacionales como la del INFONAVIT y zonas industriales donde se instalaron empresas maquiladoras y la Ford Motor Company.<sup>39</sup>

**GRAFICA 1**



En el proceso de expansión y crecimiento del área urbana la migración ha tenido un papel central. En el período comprendido entre 1960 y 1990 el municipio de Chihuahua<sup>40</sup> registró uno de

<sup>39</sup> Otto Verkoren. *Op. cit.* p.14.

<sup>40</sup> Para los distintos períodos comprendidos en este apartado del trabajo, la información censal no permite obtener datos sobre la población económicamente activa y de migrantes internos a nivel de la ciudad, por esta razón se tomó como base para el análisis de las variables las cifras municipales. En este caso se consideró que los datos del municipio ofrecen un panorama muy cercano del comportamiento y las tendencias que las variables estudiadas adquieren para la ciudad, ya que desde años atrás la mayor parte de la población del municipio ha residido en la ciudad -en 1960 la ciudad concentraba el 80% de los habitantes del municipio, a partir de 1970 este porcentaje se elevó por arriba del 90%-

los mayores porcentajes de población no nacida en la entidad. En promedio el 15% de su población estuvo conformada por personas que nacieron fuera del estado, asentándose principalmente en la zona urbana (véase cuadros 2.A y 2.B).

Las condiciones de vida favorables que ofrecía la ciudad, en cuanto a servicios a la comunidad, infraestructura educativa, de salud y de comunicaciones, así como las oportunidades de empleo generadas por el crecimiento del sector industrial y de servicios, dieron pauta para que un contingente importante de población migrante eligiera este lugar como su nueva residencia. En los quinquenios de 1965-1970 y 1975-1980 el municipio de Chihuahua absorbió el 14 y 22 por ciento del total de inmigrantes que se dirigieron al estado. Aunque este porcentaje de participación disminuyó en el quinquenio 1985-1990, representando un poco más del 14 por ciento, el municipio de Chihuahua se convirtió en la zona de mayor atracción de población en la entidad, después de Ciudad Juárez (véase cuadros 3.A y 3.B).

Entre 1960 y 1980 la procedencia de los inmigrantes al municipio presentó cambios significativos, por un lado, se modificó el origen de los flujos migratorios, y por otro, se alteró el volumen de los movimientos de población procedentes de otros estados y de los municipios de la propia entidad (migraciones interestatales e intraestatales). En este sentido, cabe señalar que en los quinquen-

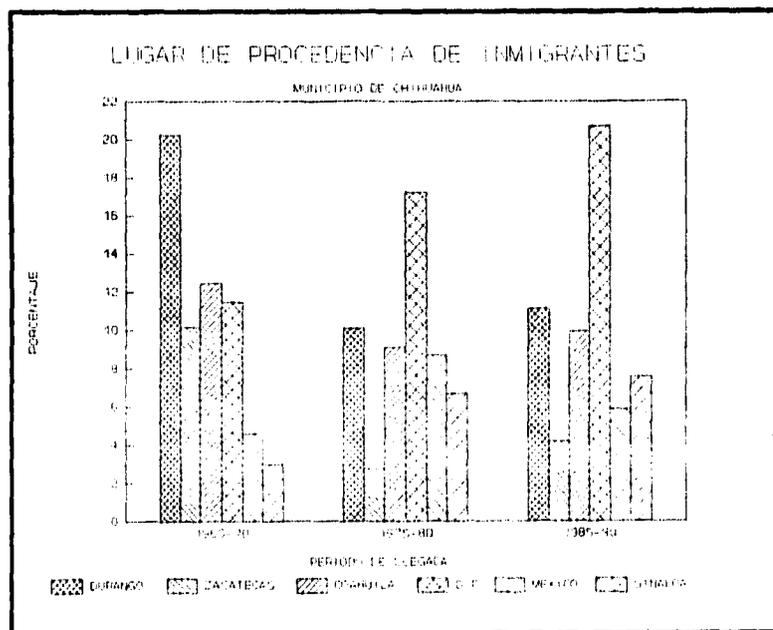
---

y, por otra parte, es la zona donde se concentran las principales actividades socioeconómicas y comerciales del lugar.

nios 1965-1970 y 1985-1990 se distinguió un aumento considerable de la población que procedía del Estado de México y del Distrito Federal, ésto, a pesar de las grandes distancias que median entre el municipio de Chihuahua y dichas entidades.

Así, en el quinquenio 1985-1990 del total de inmigrantes que llegaron al estado procedentes del Distrito Federal, el 31% de ellos se asentó en el municipio de Chihuahua. En contrapartida, disminuyó la participación relativa de las entidades aledañas como son Durango, Zacatecas y Coahuila que desde décadas atrás expulsaban población hacia la entidad en su conjunto. (véase cuadro 4 y gráfica 2)

GRAFICA 2



La procedencia reciente de los flujos de migración hacia el municipio muestra una ampliación del radio de atracción del lugar, incrementándose los movimientos de población de distancias largas y de carácter urbano.

Los cambios demográficos también se acompañaron de cambios en la estructura productiva y del empleo. Entre 1960 y 1970 la PEA tendió a concentrarse en el sector terciario, según datos censales su participación en este sector se incrementó del 47 al 57 por ciento.<sup>40</sup> Además, se hizo evidente la pérdida de importancia del sector primario en la actividad económica, pues mientras al inicio del período el sector agrícola absorbía el 22.5% de la PEA total, al terminar éste, el porcentaje había disminuido a 13% (véase cuadro 5).

Como consecuencia de la naturaleza de los bienes y servicios que se producían en el municipio, el monto de población ocupada en labores agrícolas disminuyó en casi un cincuenta por ciento, modificando con ello la estructura del empleo a favor de la participación de trabajadores en el proceso industrial. Dichas transformaciones se ligaron esencialmente a cambios en la participación del empleo masculino. Otra característica que se agregó a la estructura laboral que se conformaba, es que alrededor del 80% de la población ocupada se incorporaba como trabajador a sueldo fijo o trabajador a destajo.

---

<sup>40</sup> En 1960, las ramas de especialización en la ciudad de Chihuahua fueron la industria extractiva, la construcción, la electricidad, el comercio, el transporte y los servicios. Selva Daville Landero. *Op. cit.* p. 52.

En las dos décadas siguientes (de 1970 a 1990), los procesos de cambio en el contexto de la economía nacional tuvieron sus repercusiones en el ámbito social y económico del estado de Chihuahua y por tanto en el municipio. Los cambios más evidentes se percibieron a través de mayores satisfactores de las necesidades de la población, como serían: mejoras en los niveles educativos y en los servicios de salud y vivienda, asimismo, en el sector productivo y de empleo se observaron importantes cambios en la composición y participación de la PEA.

Por una parte, se incrementó la tasa de participación de la PEA total siendo de 42% en 1970 y de cerca del 48% en 1990.<sup>41</sup> Por otra parte, se da una mayor incorporación de la mujer al mercado de trabajo, elevando su participación de 20% en 1970 a 29% en 1990.<sup>42</sup> Fue en este período cuando se observaron los cambios más significativos en la PEA femenina por sector de actividad, la presencia de las mujeres en las actividades industriales se hizo

---

<sup>41</sup> A nivel nacional: "El auge 1978-1981, durante el cual el producto y la inversión (entendida en su acepción restringida como la formación bruta de capital fijo) crecieron a una tasa media anual de 8.4 y 16.3%, respectivamente, parece ser el principal responsable del extraordinario incremento que registró la ocupación entre 1970 y 1980." Cfr. Teresa Rendón y Carlos Salas. *Op. cit.*

<sup>42</sup> Se aprecia una feminización en los trabajos asalariado y no-asalariado, pues en ambos casos, el contingente de mujeres crece porcentualmente más que el de los hombres. Pero, por la mayor diferencia en el empleo no asalariado, esta feminización se debe más a la necesidad de ingreso que a la ampliación de oportunidades de empleo para las mujeres. Cfr. Teresa Rendón y Carlos Salas. 1992. "El mercado de trabajo no agrícola en México: tendencias y cambios recientes", en *Ajuste estructural, mercados laborales y tratado de libre Comercio*. México: El Colegio de México/Fundación Friedrich Ebert/El Colegio de la Frontera Norte. p. 15

cada vez más importante, en tanto que dicha presencia disminuyó en el sector terciario.

En este contexto el municipio de Chihuahua continuó manteniendo un claro predominio de las actividades industriales, comerciales y de servicios, destacando como una de las áreas de mayor diversificación económica. En este sentido se destaca lo siguiente:

Con el objeto de resumir en un indicador las características de la estructura productiva por municipio se construyó un índice de diversificación económica que muestra el grado de concentración de la fuerza laboral en las distintas actividades económicas [...] destacan entre los [municipios] más diversificados Parral, Chihuahua, Delicias y Juárez [...] A partir de los resultados del índice se observa una alta correlación entre el grado de especialización productiva y el nivel de desarrollo socioeconómico de los municipios [...] En este sentido los municipios con una mayor diversificación de su estructura productiva tienden a presentar un mayor nivel de desarrollo. Asimismo, en éstos predominan las actividades industriales y de servicios *vis a vis* las agropecuarias.<sup>43</sup>

La tendencia a la industrialización del municipio determinó que tanto hombres como mujeres se incorporaran, principalmente, como empleados a sueldo fijo o a destajo, siguiendo en importancia el trabajo por cuenta propia. En términos absolutos, los cambios más significativos también se dieron entre los trabajadores de las categorías antes señaladas. Así la estructura del sector productivo

---

<sup>43</sup> Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. 1990. **Chihuahua: cuaderno de información para la planeación**. Aguascalientes: INEGI 1ª reimpresión. pp. 200-201

y del empleo se apoyó básicamente en el crecimiento de ocupaciones de tipo industrial y de servicios (véase cuadro 6).

En general el mercado de trabajo en Chihuahua reflejó una tendencia a incorporar gente más joven. En 1970 la participación en la PEA se concentraba en los grupos comprendidos entre los 25 y 49 años con tasas entre 54% y 56%, en tanto que en 1990 fueron los adultos-jóvenes de 25 a 39 años los que conformaron el grupo de mayor participación.

Entre las mujeres los grupos más representativos en la actividad económica fueron los comprendidos entre los 20 y 44 años de edad, los cuales entre 1970 y 1990 experimentaron cambios que produjeron modificaciones importantes en el perfil de la PEA femenina -se incrementaron considerablemente las tasas de participación económica-.

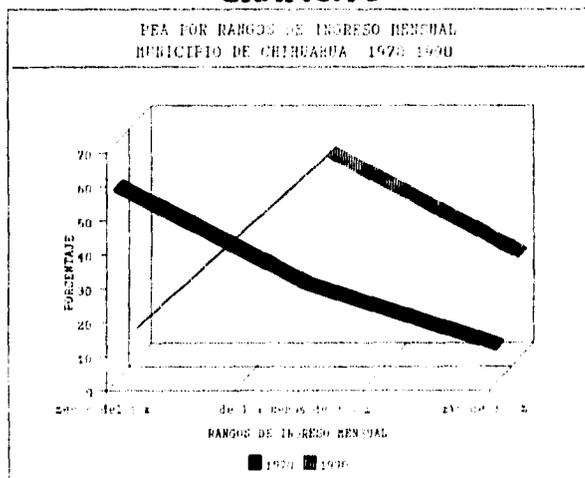
En el caso de la PEA masculina los principales cambios en la participación por grupos de edad específicos, se dio en los jóvenes que tenían entre 15 y 19 años y en los adultos mayores de 44 años, los primeros tendieron a incrementarse, en tanto que los segundos sufrieron una declinación importante, hecho que muestra una tendencia a incorporar mano de obra masculina cada vez más joven (véase cuadro 7).

En estas circunstancias se hizo patente la importancia que tuvo la industria maquiladora en la generación de empleos y en los cambios en la conformación de la mano de obra. Entre 1975 y 1985

las maquiladoras formaron parte de los sectores más dinámicos del empleo, el cual creció a una tasa promedio anual de 40.5%. En 1985 la mano de obra solicitada por este tipo de empresas se caracterizó por ser jóvenes con una edad promedio de 21.7 años, y en especial mujeres, las cuales representaban el 85% del total de mano de obra.<sup>45</sup>

En relación al nivel de ingresos de la población del municipio de Chihuahua, se observa una tendencia a equilibrar las diferencias salariales de la población ocupada. En 1970 un 57% de la población trabajadora ganaba menos del salario mínimo, en 1990 este porcentaje descendería a 9%, mientras que en contraparte, se incrementó a 60% la participación de la población que percibió entre 1 y 3 salarios mínimos (véase cuadro 8 y gráfica 3).

**GRAFICA 3**



<sup>45</sup> Juan Sariego Rodríguez. 1990. "Trabajo y maquiladoras en Chihuahua", en: *El Cotidiano* 33: 28-33.

En este sentido, el crecimiento del empleo en el sector industrial urbano, resultado en buena parte de la transferencia de mano de obra del sector agrícola, debe haber influido en el mejoramiento de los niveles salariales, pues las remuneraciones de los obreros industriales en las áreas urbanas tendían a ser mayores que las de los trabajadores agrícolas aún cuando se incorporaran a actividades agrícolas empresariales. Sin embargo, el incremento de los salarios no se traduce del todo en mayores niveles de bienestar para la población, pues los gastos que implica vivir en la ciudad son mayores que en las áreas rurales.

## **2.2 Características socio-demográficas en 1987.**

Uno de los aspectos relevantes en el estudio de las migraciones ha sido el referido a las características de los migrantes, pues de ello depende en buena parte, las posibles consecuencias en los lugares de origen y destino. El estudio de dichas características ha sido abordado desde distintos enfoques y con base en distintos aspectos, como son el tipo de movimiento en relación al área de origen y destino (rural-rural, rural-urbano, urbano-urbano, por etapas y de retorno); la cuantificación de los movimientos de acuerdo a volumen y distancia; la selectividad en función de atributos individuales; y, del contexto social de acuerdo a sí las migraciones se dan en forma individual o familiar.<sup>45</sup>

---

<sup>45</sup> Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira. 1974. **Las migraciones internas en América Latina. Consideraciones teóricas.** Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión-Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Atendiendo a los objetivos del trabajo y al tipo de información que nos aporta la Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas, en el presente apartado se pretende elaborar una caracterización de los flujos migratorios en relación al lugar de destino, que nos permita identificar la forma en que el migrante se inserta a las condiciones socioeconómicas de la ciudad de Chihuahua.

Para ello, se distinguirán las principales áreas de origen de los migrantes, los volúmenes por periodos de llegada, y ciertos atributos individuales referidos a edad, sexo, nivel de escolaridad, ocupación e ingresos.

En estudios anteriores se ha comprobado que la forma en que el migrante se integra a su nuevo medio de vida depende tanto de las características económicas y sociales del lugar de destino, como de las características individuales que poseen los migrantes. Siendo la motivación económica uno de los determinantes de mayor peso en la decisión de migrar, las cualidades educativas y la experiencia en el trabajo son elementos que se vuelven relevantes para la incorporación de los individuos al mercado laboral en el nuevo lugar de residencia.<sup>46</sup> La encuesta nos permite conocer la forma en que se inserta la población migrante a la estructura ocupacional de la ciudad, y aunque los datos están referidos sólo al momento de captación de la información, nos permiten saber en que sectores de la actividad económica se ubicaban los inmigran-

---

<sup>46</sup> Joop Alberts. 1977. *Migración hacia áreas metropolitanas de América Latina. Un estudio comparativo*. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía. p. 111.

tes, el tipo de ocupaciones que desempeñaban, la posición que ocupaban en la estructura del empleo y el nivel de ingresos que obtenían, enriqueciendo ésta información al contrastar dichas características con las que presentaban los nativos del lugar.

### **2.2.1 Población nativa e inmigrante**

En el año de 1987 la ciudad de Chihuahua se caracterizaba por tener una población joven con altas demandas de educación, empleo y salud. Más de la mitad de sus habitantes (57%) eran niños, adolescentes y jóvenes adultos con edades menores a los 25 años. La conformación de la población respondía a un patrón iniciado en décadas anteriores en que se registraron altas tasas de natalidad y disminución de las tasas de mortalidad debido a mejoras en las condiciones de vida de la población urbana, al desarrollo de infraestructura y tecnología médica, y a la expansión de infraestructura de servicios como drenaje y alcantarillado.

La elevada proporción de jóvenes determinaba en parte que la carga económica de la ciudad se apoyara en una pequeña proporción de la población, ya que las personas en edades económicamente dependientes (menores de 15 años y mayores de 64) ascendían a 38%, lo que se traducía en una relación de 62 personas dependientes por cada cien habitantes.

La llegada de nuevos habitantes a la ciudad transformó las características demográficas de los residentes, afectando el crecimiento de la población y la composición por edades. Mientras los nativos presentaban una estructura por edad y sexo concentrada en las

edades jóvenes, con una edad promedio de 20 años, la población inmigrante se caracterizó por conformarse en una mayor parte de adultos-jóvenes cuya edad promedio era de 36 años. Los cambios en la estructura de la población se ven reflejados básicamente en el incremento de habitantes en edades escolares y económicamente activas, transformando los requerimientos a cubrir para satisfacer las necesidades de bienestar de los habitantes en relación a empleo, educación, vivienda, servicios de salud, servicios comerciales y de abasto, entre otros.

Las marcadas diferencias de edad entre nativos e inmigrantes, respondían al predominio de traslados de gente joven en edades productivas que se concentraban entre los 15 y 39 años. Esto, en contraste con una población nativa joven que reflejaba una pronunciada participación de grupos de niños y adolescentes entre los 0 y 19 años.

La composición por sexo indicaba un predominio de mujeres entre los inmigrantes, presentando un índice de masculinidad de 90%, esto es, se daba una relación de 90 hombres por cada cien mujeres. En el caso de los nativos esta relación se incrementaba a 93 hombres por cada cien mujeres (véase cuadro 9).

A estas características agregaremos las relacionadas con el nivel educativo de los inmigrantes, factor que interesa conocer por la influencia que ejerce en la incorporación del migrante al medio social y económico del lugar de destino. En general, se ha encontrado que hay una selectividad educativa que depende de las ca-

racterísticas del lugar de origen, la edad de llegada y el tiempo de residencia en el área urbana.<sup>47</sup>

En el caso de Chihuahua las diferencias en los niveles de educación inclinaron la balanza en favor de los nativos del lugar, aunque, cabe resaltar que en algunos casos, los inmigrantes presentaron una mayor participación relativa, con respecto a los nativos, en los niveles de escolaridad superior. La mayor parte de nativos e inmigrantes poseían nivel escolar básico, contando al menos con un año de preparación primaria. Los nativos mostraron tener mayor acceso a niveles de preparación medio básico y medio superior, en tanto que los inmigrantes, participaron en mayor grado que los nativos en el nivel de educación profesional y posgrado.

Este mismo comportamiento se reprodujo al comparar el grado de preparación de hombres y mujeres de acuerdo a su condición migratoria. Sin embargo, en el caso de las mujeres se registraron mayores diferencias, tendiendo a ser inferior el nivel educativo de las mujeres inmigrantes en los niveles medio y básico superior, mientras que en el nivel profesional sostienen una leve diferencia relativa, a su favor (véase cuadros 10 y 11).

A la par, con los rasgos educativos de la población en estudio, se analizaron las características particulares de inserción ocupacional. En este sentido, se sabe que los estudios realizados han dirigido su interés hacia las formas de inserción de los migrantes en

---

<sup>47</sup> *Ibíd.* p.185

el mercado de trabajo del lugar de destino, confrontando su situación reciente con la que tenían al llegar -movilidad social-, y comparando a su vez con las condiciones de la población nativa. En este caso, la información que ofrece la encuesta no permite saber si se dieron cambios en la inserción ocupacional del migrante durante el tiempo que llevaba residiendo en Chihuahua, ya que sólo se cuenta con los datos de la actividad económica al momento de la entrevista.

A partir de los datos de la ENMAU se ha podido derivar que en 1987, en la ciudad de Chihuahua predominó la participación de la PEA en los sectores secundario y terciario. Los inmigrantes y los nativos se incorporaban mayoritariamente al segundo de estos sectores, concentrando prácticamente las dos terceras partes de la población ocupada. El sector secundario, aunque importante, se presentó con una participación notablemente menor, absorbiendo sólo la tercera parte de dicha población. Debido a las características urbanas de la zona, la inserción de trabajadores en el sector primario resultó poco significativa (véase cuadro 12).

La estructura ocupacional asociada a los sectores de actividad predominantes manifestó una mayor inserción de la mano de obra en las estructuras formales del mercado laboral. De acuerdo a su posición, tenemos que: alrededor del 74% de la población se contrataba como trabajador a sueldo fijo, en tanto que los trabajadores por su cuenta o cooperativistas presentaban un porcentaje del 15%. El 10% restante se distribuía en las categorías de patrón, trabajador a destajo y trabajador sin pago.

La distribución de nativos e inmigrantes de acuerdo a su posición en el trabajo se mostró bastante homogénea, por lo que su conformación tenía un comportamiento similar al observado para la población en su conjunto. Cabe señalar que los inmigrantes, a diferencia de los nativos, parecían preferir o tener mayor acceso al trabajo de tipo independiente (trabajador por su cuenta o cooperativista y patrón). Las mismas diferencias las veremos reflejadas en la participación por sexo, donde las mujeres nativas e inmigrantes se incorporaban en menor grado que los hombres como trabajadoras por cuenta propia (véase cuadro 13).

Un indicador de la calificación de la mano de obra esta dado por el tipo de ocupación que desempeñan los habitantes de un lugar. En la capital de Chihuahua, los rubros más importantes fueron: el de trabajadores en el proceso industrial, personal administrativo y vendedores, y trabajadores en servicios diversos y transportes. En términos de participación de la población ocupada total, la condición de migración no parece haber influido de manera determinante sobre el tipo de ocupación que desempeñaban los chihuahuenses, salvo en el caso de las mujeres, donde el porcentaje de inmigrantes que laboraba como trabajadoras en servicios diversos y transportes ascendió a 21%, en tanto que para las nativas fue de 13%. También, en la categoría de personal administrativo y vendedores, los porcentajes respectivos para mujeres inmigrantes y nativas fueron de 32% y 44% (véase cuadro 14).

Por último, haremos referencia al nivel de ingresos como otro indicador que nos ayuda a complementar el panorama de las condi-

ciones socioeconómicas de la población.<sup>48</sup> En 1987 los datos mostraron, que en la ciudad de Chihuahua, prácticamente las tres cuartas partes de la población (74%) percibió ingresos por abajo de los dos salarios mínimos, y sólo un 10% ganó por arriba de tres.

El nivel de ingreso mostró diferenciales por condición migratoria que se presentaban a favor de los inmigrantes, ya que éstos participaban con mayores porcentajes en los rangos de ingresos altos (más de 2 y hasta 3 salarios mínimos, más de 3 salarios mínimos) llamando la atención, el hecho, de que al aumentar el nivel de los salarios las diferencias entre nativos e inmigrantes se acentuaban, quedando siempre en mejores condiciones éstos últimos.

Entre los hombres la condición de migración no fue un factor determinante en el nivel de ingresos percibidos, siendo mínimas las diferencias observadas por rangos de ingreso. Entre las mujeres esta situación cambió pues los diferenciales mostraron desventajas para las mujeres inmigrantes frente a las nativas. Mientras que prácticamente el 61% de las mujeres nativas percibían entre uno y dos salarios mínimos al mes; las inmigrantes participaban en este mismo rubro con un porcentaje de 55%. El comportamiento se invirtió en los niveles de participación donde los ingresos estaban por debajo del salario mínimo o bien implicaban el desarrollo de una actividad sin pago, pues la participación de las nativas ascen-

---

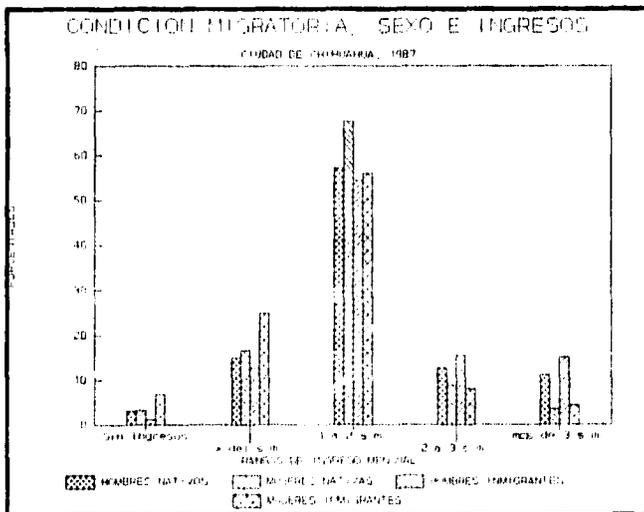
<sup>48</sup> Para facilitar la interpretación, las cifras fueron agrupadas en su equivalente al salario mínimo vigente en el estado, al momento de la encuesta.

día a 20%, en tanto que la de mujeres inmigrantes fue de un poco más de 31% (véase cuadro 15)

Los diferenciales de ingreso por sexo fueron menores entre los nativos. Hombres y mujeres percibían en su mayoría remuneraciones entre uno y dos salarios mínimos, sin embargo, los hombres tendían a alcanzar mejores niveles de pago por su trabajo, ya que un poco más del 19% del total de éstos ganaba por arriba de los dos salarios mínimos, en tanto que sólo el 12% de las mujeres que trabajaban recibieron esos mismos ingresos.

Entre los inmigrantes las diferencias fueron más notorias. Prácticamente una cuarta parte de las mujeres que desempeñaban una actividad económica ganaban menos del salario mínimo, en el caso de los hombres este porcentaje se redujo a la mitad (12.8%). Esta situación contrastaba aún más en los rangos de ingreso que iban por arriba de los dos salarios mínimos, pues mientras sólo el 12% de las mujeres se ubicaron en estos rangos, los hombres mostraron una participación del 30% (cuadro 15, gráfica 4).

GRAFICA 4



### **2.2.2 Origen y volumen de la migración**

Los datos de la ENMAU constataron la importancia que la migración tuvo en la conformación del patrón de población de la ciudad. A la fecha de la encuesta poco más de la tercera parte de los habitantes del lugar eran inmigrantes (35%).<sup>49</sup> El radio de influencia que ejercía la ciudad de Chihuahua, era amplio para entonces. Si bien, los principales flujos migratorios procedían de los municipios de la propia entidad, también se detectó una importante influencia sobre la población de entidades más lejanas, como es el Distrito Federal. Estos movimientos han presentado variaciones en el tiempo, modificando las áreas de origen y la importancia de su volumen.

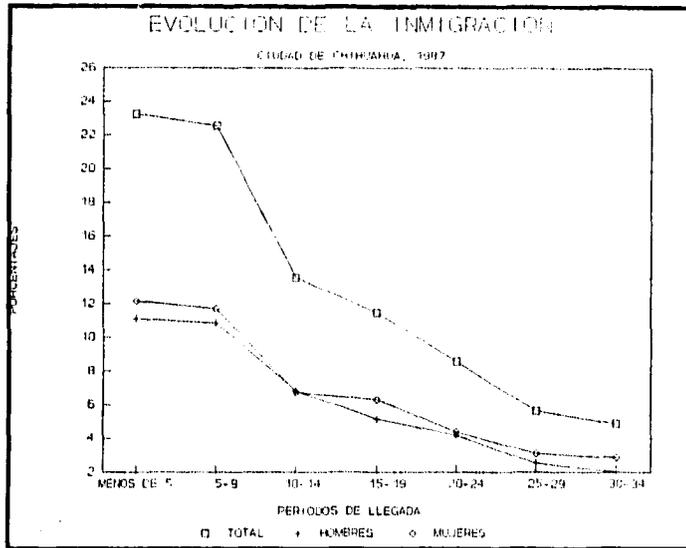
Al revisar los períodos de llegada de los inmigrantes, podemos observar que los montos más importantes se dieron durante las dos décadas anteriores a 1987, registrando su aumento más significativo a partir de la segunda mitad de los años setenta.<sup>50</sup> En los períodos seleccionados, la participación femenina siempre tendió a ser mayor que la masculina. En el primer quinquenio de los años ochenta los diferenciales se acentuaron en favor de las mujeres, después de un período en que esas diferencias habían tendido a equilibrarse. (véase gráfica 5)

---

<sup>49</sup> Para fines de la encuesta se considera inmigrantes a las personas que no nacieron en la ciudad de Chihuahua y a aquellas que llegaron antes de cumplir un año y siempre han vivido en la ciudad.

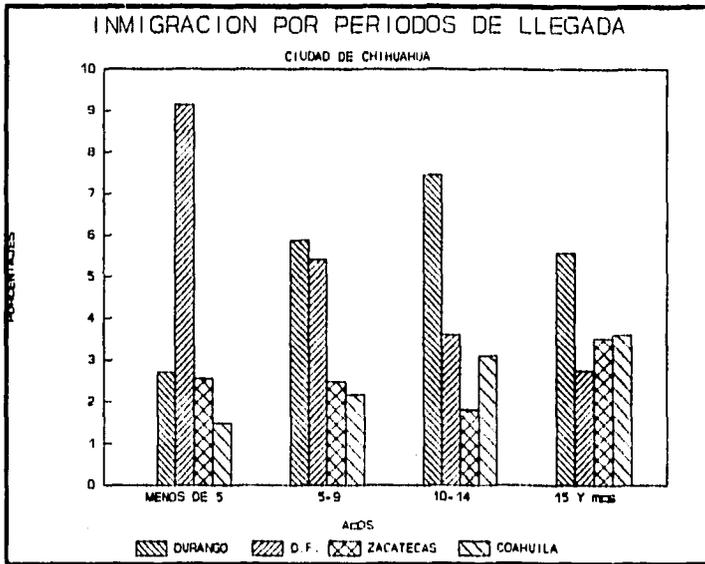
<sup>50</sup> Debe considerarse que el dato disponible es de inmigrantes acumulados, es decir, de las personas que migraron y que sobrevivieron hasta el momento de la encuesta, esto puede influir en una subestimación de los inmigrantes de los períodos más alejados en el tiempo debido al impacto de la mortalidad.

GRAFICA 5



Los flujos de población que se dirigieron hacia Chihuahua y que se originaron fuera de la entidad procedieron en su mayoría de los estados de Durango, Distrito Federal, Zacatecas y Coahuila. En la evolución de estas entidades como expulsoras de población hacia Chihuahua, podemos distinguir flujos antiguos y recientes. La emigración más significativa de los estados de Durango, Zacatecas y Coahuila data de más de 15 años atrás con respecto a la fecha de la encuesta, tendiendo a disminuir su participación en épocas recientes, siendo el caso más notorio el de Durango. Por el contrario los flujos de inmigrantes más recientes corresponden al Distrito Federal, cuya participación se ha ido incrementado paulatinamente. (cuadro 16, gráfica 6)

GRAFICA 6



La inmigración masculina procedente del interior del estado disminuyó durante el período 1982-1987, no así en el caso de las mujeres que mantuvieron una participación relativa similar a la de años anteriores. Para el Distrito Federal se observó un aumento paulatino en la participación, de hombres y mujeres, en los flujos migratorios, aunque más acentuado para estas últimas en el quinquenio 1982-1987.

### **2.2.3 Migración y estructura ocupacional.**

Por limitaciones de información no es posible establecer relaciones, para distintos períodos de tiempo, entre los flujos de migración y las características de los individuos que los conforman. Como ya se había mencionado anteriormente, sólo contamos con datos sobre las características de ocupación que los migrantes tenían al momento de la encuesta, por lo que no podemos saber si las condiciones de éstos mejoraron o empeoraron en el lugar de destino, o, establecer una relación directa entre el volumen y la procedencia de los flujos migratorios y los cambios en las características ocupacionales de dicha población. Sin embargo, haremos un intento por delinear o resaltar aspectos que pueden incidir en forma positiva o negativa en la futura inmigración hacia la ciudad de Chihuahua.

El primer aspecto a destacar está en relación al tipo de ocupaciones que desempeñaban los inmigrantes y el nivel educativo que tenían. Los datos nos indican que una buena parte de los inmigrantes se insertaron en labores de carácter administrativo; de servicios, preferentemente en el área de comercio y transporte; y técnico de tipo industrial, destacando un grupo selecto que participa como profesionista, lo que ubicó al inmigrante en un nivel de competencia favorable con respecto a la población nativa.

Este comportamiento resultó congruente con el nivel educativo de dicha población, ya que una proporción importante de inmigrantes contaba con educación profesional. Aunque no puede afirmar-

se, que el nivel educativo y la ocupación que se registró haya sido la misma al momento de llegada de los inmigrantes, si puede considerarse el hecho de que en el lugar de destino encontró condiciones favorables para acceder a un empleo de mediana o alta calificación.

Cabe señalar que esta situación varió para las mujeres, ya que estas presentaron desventajas no sólo con respecto a los hombres migrantes, sino también con respecto a las mujeres nativas, pues en general su nivel de escolaridad fue inferior al de estos grupos, disminuyendo sus oportunidades de incorporación al medio de la ciudad.

Los niveles salariales confirmaron que las condiciones de trabajo no sólo presentaron poca diferencia entre inmigrantes y nativos, sino incluso, que una buena proporción de los primeros percibió ingresos que podían considerarse altos en relación con las remuneraciones de la población total. En este rubro, se hacen más evidentes las desventajas que tenían las mujeres que migraron a la ciudad, pues mientras los hombres inmigrantes y las mujeres nativas tendieron a concentrar su ingreso en niveles de más de 1 salario mínimo, un alto porcentaje de aquellas ganaba por abajo del ingreso mínimo.

Las características de inserción ocupacional asociadas a los sectores de participación mayoritaria, en este caso el terciario y el secundario, que han destacado por su dinamismo en la creación de empleos. Asimismo, el lugar de procedencia explica en parte los

atributos que se reconocen en los inmigrantes de la ciudad de Chihuahua, pues aún cuando gran parte de ellos procedían de los municipios del mismo estado, pudiendo inferir que su lugar de origen es predominantemente rural, también se observaron cambios que dieron indicios de la llegada de corrientes urbanas, como son las del Distrito Federal y que pudieron estar formando parte de ese grupo selecto de inmigrantes con atributos de alta calificación para el trabajo.

La composición sociodemográfica de la población inmigrante y sus formas de inserción ocupacional se asemejaron a las encontradas en otros estudios, donde se señalan como características sobresalientes: a) el predominio de población en edades económicamente activas, b) predominio de mujeres en su conformación, y c) atributos individuales favorables para la asimilación del inmigrante al lugar de destino.

En este caso, los resultados obtenidos nos mostraron que las características de la población que trasladó su residencia a la ciudad de Chihuahua, y que se encontraba ahí en 1987, fueron positivas en el sentido de facilitar su asimilación al lugar de llegada, encontrando un medio propicio para su incorporación al medio de trabajo, excepto en el caso de las mujeres.

Al hablar de "un medio propicio" nos referimos esencialmente al equilibrio que pudo observarse en cuanto a las oportunidades para acceder al mercado de trabajo entre nativos e inmigrantes, lo que no significa que la población en general (independientemente de

**su condición migratoria) haya tenido necesariamente niveles de bienestar satisfactorios.**

### **Consideraciones finales**

**Históricamente, la ciudad de Chihuahua se ha confirmado como uno de los lugares más beneficiados por el desarrollo económico del país. Este hecho ha incidido en el continuo mejoramiento y creación de infraestructura productiva, educativa, de salud, y de comunicaciones, factores que se convirtieron en fuertes determinantes para atraer población.**

**La evolución de la migración en la ciudad de Chihuahua ha mostrado ser importante en sus distintas fases de crecimiento poblacional. La atracción que ha ejercido sobre la población se ha mantenido constante en los estados aledaños y al interior del propio estado, aumentando su radio de influencia en áreas urbanas, como el Distrito Federal. El mayor volumen de inmigración se produjo en la década de los setenta, período que coincidió con una importante etapa de auge económico y de crecimiento del empleo en la ciudad.**

**Las características de los inmigrantes con respecto a su nivel de escolaridad, tipo de actividades desempeñadas en el lugar de destino y los ingresos percibidos permitieron comprobar una vez más el carácter selectivo que se manifiesta en el fenómeno de la migración. Al contrastar las características de nativos e inmigrantes, sin considerar divisiones por sexo, no se encontraron diferencias que pusieran en desventaja a los migrantes con respecto a los nativos en su esfuerzo por integrarse a la vida económica y social de la ciudad.**

De los resultados observados destacó la tendencia de la población migrante a incorporarse mayormente en actividades de tipo independiente o por cuenta propia, y la condición poco favorable de las mujeres migrantes en términos de educación y calificación para el trabajo, lo que influyó de manera negativa en su integración al medio social y laboral. En este sentido queda abierta una interrogante ¿por qué las mujeres migrantes a esta ciudad no presentaron rasgos de selectividad positivos con respecto a la población de destino, como en el caso de los hombres migrantes?

La ciudad de Chihuahua al igual que en el resto del país, ha mostrado su mayor dinamismo económico en los sectores industrial y de servicios conformando un perfil de mano de obra flexible, esto es, la diversificación de las actividades productivas en dichos sectores generó variados requerimientos de calificación en el trabajo (obrero, técnico, profesional), que abrieron mayores oportunidades para obtener un empleo, siendo más notorio el aumento en la participación laboral femenina. Esta última se explica en buena parte por el crecimiento de la industria maquiladora que entre 1970 y 1990 no dejó de crear empleos, los cuales eran desempeñados principalmente por mujeres.

La información que nos proporciona la ENMAU es congruente con el comportamiento económico antes señalado. Las formas de incorporación de los migrantes al mercado laboral mostraron que dicha población tuvo acceso a fuentes de trabajo con distintos requerimientos de calificación y nivel de ingreso, abriendo posibilidades a los logros de superación individual.

En este sentido es importante señalar que aún cuando una buena parte de la población inmigrante tuvo su origen en áreas rurales con menores niveles de desarrollo y bajos niveles de bienestar social, otra parte de esa población llegó de áreas urbanas cuyas exigencias y expectativas de vida eran mayores, debido a que procedían de lugares donde las condiciones de vida podían ser iguales o incluso brindar mayores alternativas de desarrollo individual y familiar que las que podía ofrecer la ciudad de Chihuahua. Estos elementos pueden indicar la importancia que esta ciudad ha conformado como centro de atracción de población dadas las expectativas que ofrece en términos de condiciones de vida y empleo, donde al parecer la condición de migración no es un factor determinante para poder gozar de los beneficios que brinda la ciudad, excepto en el caso de las mujeres.

El estado de Chihuahua se define actualmente como una de las zonas de reestructuración territorial y de conformación del nuevo modelo industrial exportador, este hecho podría afianzar la orientación de futuras corrientes migratorias hacia la ciudad de Chihuahua, dada la atracción que estos factores ejercen sobre la población, en tanto que se abre la expectativa de poder llegar a un lugar donde no se perdería el nivel de vida alcanzado, o que incluso podría mejorarse.

Las condiciones parecen favorables a la migración en algunos aspectos, sin embargo, cabe recordar que la entidad de Chihuahua es una zona altamente sensible a los cambios económicos del exterior y que debido a ello también su economía resiente con ma-

por fuerza las consecuencias que derivan de esas crisis afectando negativamente los niveles de bienestar de los habitantes. Asimismo, existen obstáculos de carácter natural que no pueden pasarse por alto, y en el caso de Chihuahua uno de ellos sería el abastecimiento de agua potable.

**ANEXOS**

***I. CUADROS ESTADÍSTICOS***

**Cuadro 1**  
**Chihuahua: Población total y tasas de crecimiento intercensal 1930-1990**

Población				Tasas de crecimiento intercensal			
Año	Estado	Municipio	Ciudad	Período	Estado	Municipio	Ciudad
1930	491,792	61,526	45,595				
1940	623,944	78,850	56,805	1930-1940	2.5	2.6	2.3
1950	846,414	112,468	87,000	1940-1950	3.0	3.5	4.2
1960	1,226,793	186,089	150,430	1950-1960	3.8	5.2	5.6
1970	1,612,525	277,099	257,027	1960-1970	2.9	4.2	5.7
1980	2,005,477	406,830	385,603	1970-1980	2.1	3.8	4.0
1990	2,441,873	530,783	516,153	1980-1990	2.0	2.8	3.0

Fuente: estimaciones basadas en **Censos Generales de Población y Vivienda** 1960, 1970, 1980 y 1990. Estado de Chihuahua. Luis Unikel Spector, Gustavo Garza Villarreal y Cresencio Ruiz Chiapetto. 1978. **El Desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras**. México: El Colegio de México.

**Cuadro 2.A**  
**Chihuahua: Inmigrantes por lugar de residencia y sexo 1960-1970\***

Estado y municipio	1960						1970					
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Edo. Chihuahua	1,203,676	609,508	594,168	100.0	100.0	100.0	164,836	80,865	83,971	100.0	100.0	100.0
Chihuahua	184,151	91,279	92,872	15.3	15.0	15.6	22,627	11,410	11,217	13.7	14.1	13.4
Juárez	264,808	128,128	136,680	22.0	21.0	23.0	95,601	45,465	50,136	58.0	56.2	99.7
Resto del estado	754,717	390,101	364,616	62.7	64.0	61.4	46,608	23,990	22,618	28.3	29.7	26.9

\* Se consideran a aquellas personas que a la fecha de aplicación del Censo de Población residían en un lugar distinto al de su nacimiento.  
Fuente: Censos Generales de Población 1960, 1970, 1980, 1990. Estado de Chihuahua.

**Cuadro 2.B**  
**Chihuahua: Inmigrantes por lugar de residencia y sexo 1980-1990\***

Estado y municipio	1980						1990					
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Edo. Chihuahua	244,225	117,673	126,552	100.0	100.0	100.0	348,686	173,999	174,687	100.0	100.0	100.0
Chihuahua	38,549	19,649	19,080	15.8	16.5	15.1	50,791	25,615	25,176	14.6	14.7	14.4
Juárez	142,657	66,681	75,976	58.4	56.7	60.0	228,505	113,384	115,121	65.5	65.2	65.9
Resto del estado	63,019	31,523	31,496	25.8	26.8	24.9	69,390	35,000	34,390	19.9	20.1	19.7

\* Se consideran a aquellas personas que a la fecha de aplicación del Censo de Población residían en un lugar distinto al de su nacimiento.  
Fuente: Censos Generales de Población 1960, 1970, 1980, 1990. Estado de Chihuahua.

**Cuadro 3.A**  
Chihuahua: Participación y distribución relativa de la población inmigrante por lugar de residencia según el tiempo de permanencia, 1970

Estado y municipio	Población total	Población inmigrante	-1 a 4 Años	5 y más Años	Participación relativa	Distribución relativa		
						Población inmigrante	-1 a 4 Años	5 y más Años
Chihuahua	1 612,525	178,118	40,702	137,416	11.0	100.0	100.0	100.0
Chihuahua	277,099	23,859	5,689	18,170	8.6	13.4	14.0	13.2
Juárez	424,135	103,504	23,913	79,591	24.4	58.1	58.8	57.9
Resto del estado	911,291	50,755	11,100	39,655	5.6	28.5	27.3	28.9

Fuente: DGE. IX, Censo General de Población del Estado de Chihuahua, 1970, SIC, México.

**Cuadro 3.B**  
Chihuahua: Participación y distribución relativa de la población inmigrante por lugar de residencia según el tiempo de permanencia, 1980

Estado y municipio	Población total	Población inmigrante	-1 a 4 Años	5 y más Años	Participación relativa	Distribución relativa		
						Población inmigrante	-1 a 4 Años	5 y más Años
Chihuahua	2,005,477	192,256	68,203	124,053	9.6	100.0	100.0	100.0
Chihuahua	406,830	37,607	15,208	22,399	9.2	19.6	22.3	18.1
Juárez	567,365	94,010	27,791	66,219	16.6	48.9	40.7	53.4
Resto del estado	1,031,282	60,639	25,204	35,435	5.9	31.5	37.0	28.6

Fuente: INEGI. X. Censo General de Población y Vivienda del Estado de Chihuahua, 1980, S.P.P., México.

**Cuadro 3.C**  
**Chihuahua: Participación y distribución relativa de la población inmigrante, 1990**  
**(según lugar de residencia en 1985)**

Estado y municipio	Población de 5 años y más	Población no residente en 1985	Participación relativa	Distribución relativa
Chihuahua	2,118,557	127,168	6.0	100.0
Chihuahua	469,364	18,755	4.0	14.7
Juárez	680,028	82,749	12.2	65.1
Resto del estado	969,165	25,664	2.6	20.2

\* Los datos correspondientes al año de 1990 difieren en su presentación debido a que estos no son comparables de manera directa con los datos de migración de años anteriores. En los Censos de Población de los años 1970 y 1980 la información obtenida a través de la pregunta de residencia anterior se combinaba con los datos de tiempo de residencia, en el Censo de Población de 1990 se sustituye la pregunta de residencia anterior por la pregunta de residencia en una fecha fija anterior (1985). Los cambios efectuados dieron lugar a diferencias conceptuales que se reflejan en el tipo y magnitud de los migrantes captados (Corona, 1990; Martignoni, 1992).

Fuente: INEGI. XI, Censo General de Población y Vivienda del Estado de Chihuahua, 1990, S.P.P., México.

Cuadro 4

Municipio de Chihuahua: Población inmigrante por entidad de procedencia, 1965-1970, 1975-1980, 1985-1990

Entidades de procedencia	1965-1970		Entidades de procedencia	1975-1980		Entidades de procedencia	1985-1990	
	Absoluto	%		Absoluto	%		Absoluto	%
Mpo. Chihuahua	5,446	100.0	Mpo. Chihuahua	11,095	100.0	Mpo. Chihuahua	17,229	100.0
Durango	1,100	20.2	Distrito Federal	1,910	17.2	Distrito Federal	3,563	20.7
Coahuila	677	12.4	Durango	1,119	10.1	Durango	1,913	11.1
Distrito Federal	623	11.4	Coahuila	1,009	9.1	Coahuila	1,711	9.9
Zacatecas	553	10.1	México	965	8.7	Sinaloa	1,301	7.6
Nuevo León	369	6.8	Sonora	778	7.0	Sonora	1,064	6.2
México	248	4.6	Sinaloa	742	6.7	México	1,011	5.9
Otras entidades	1,876	34.4	Otras entidades	4,572	41.2	Otras entidades	6,666	38.7

Fuente: Cálculo con base en; Censos Generales de Población y Vivienda 1970, 1980, 1990. Estado de Chihuahua.

\* Las cifras de los quinquenios 1965-1970 y 1975-1980 incluyen a los inmigrantes que declararon haber residido en el municipio por un período comprendido entre menos de un año y cuatro años. En el caso del quinquenio 1985-1990 las cifras se refieren a aquellas personas que no vivían en el municipio en 1985.

**Cuadro 5**  
**Municipio de Chihuahua: Población ocupada de 12 años y más por sector de actividad, 1960-1990.**

Sector de actividad	Población económicamente activa <sup>*</sup>							
	1960		1970		1980		1990	
	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
Total	64,643	100.0	74,104	100.0	135,851	100.0	180,765	100.0
Sector primario	14,534	22.5	9,554	12.9	11,236	8.3	7,507	4.2
Sector secundario	19,531	30.2	22,152	29.9	44,963	33.1	69,207	38.3
Sector terciario	30,579	47.3	42,398	57.2	79,652	58.6	104,051	57.6

<sup>\*</sup> Se prorratearon los no especificados por sector de actividad.

Fuente: Censos Generales de Población, México, 1960, 1970, 1980, 1990. Estado de Chihuahua.

**Cuadro 6**  
**Municipio de Chihuahua: Población ocupada de 12 años y más por posición en el trabajo, 1960-1990.**

Posición en el trabajo	Población ocupada							
	1960		1970		1980		1990	
	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
<b>Total</b>	<b>64,643</b>	<b>100.0</b>	<b>74,104</b>	<b>100.0</b>	<b>106,545</b>	<b>100.0</b>	<b>176,646</b>	<b>100.0</b>
<b>Patrón</b>	<b>1,582</b>	<b>2.4</b>	<b>6,619</b>	<b>8.9</b>	<b>7,771</b>	<b>7.3</b>	<b>5,871</b>	<b>3.3</b>
<b>Trabajador por su cuenta<sup>1</sup></b>	<b>10,583</b>	<b>16.4</b>	<b>10,366</b>	<b>14.0</b>	<b>15,141</b>	<b>14.2</b>	<b>26,289</b>	<b>14.9</b>
<b>Trabajador a sueldo fijo o trabajador a destajo<sup>2</sup></b>	<b>52,431</b>	<b>81.1</b>	<b>54,781</b>	<b>73.9</b>	<b>78,939</b>	<b>74.1</b>	<b>143,290</b>	<b>81.1</b>
<b>Trabajador familiar sin pago</b>	<b>47</b>	<b>0.1</b>	<b>2,338</b>	<b>3.2</b>	<b>4,694</b>	<b>4.4</b>	<b>1,196</b>	<b>0.7</b>

<sup>1</sup> En 1970 corresponde a la suma de trabajador por cuenta propia y ejidatario, y en 1980 corresponde a la suma de trabajador por su cuenta y cooperativista.

<sup>2</sup> En 1970, 1980 y 1990 se incluyen obreros, empleados, jornaleros o peones. En 1960 se incluyen obreros y empleados.

Fuente: Censos Generales de Población, México, 1960, 1970, 1980, 1990. Estado de Chihuahua.

**Cuadro 7**  
**Municipio de Chihuahua: Tasas de participación específica de**  
**la población económicamente activa, 1970-1990**

Grupos de edad	Tasas de Participación								
	1970			1980			1990		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	42.4	66.4	19.8	48.3	69.8	28.6	47.6	68.0	28.8
12-14	4.2	4.9	3.6	7.9	11.4	4.5	4.1	5.5	2.6
15-19	30.5	36.0	25.2	37.3	45.8	29.3	36.8	44.3	29.6
20-24	51.3	71.8	33.4	59.7	74.2	46.1	58.9	74.5	44.3
25-29	54.2	89.2	23.0	66.0	93.8	40.6	64.8	90.5	41.8
30-34	55.5	93.0	20.3	63.7	96.4	34.5	64.5	93.5	38.8
35-39	56.0	94.7	19.8	62.7	97.0	31.9	63.6	93.4	36.2
40-44	55.0	94.1	18.6	62.0	96.7	30.2	59.7	91.6	30.4
45-49	55.7	93.8	18.2	59.0	95.2	25.7	55.0	89.5	23.6
50-54	52.5	91.8	16.2	56.5	93.5	23.1	48.6	82.4	17.7
55 y más	41.6	74.3	11.4	41.2	72.4	14.9	28.3	53.1	7.2

Fuente: Estimaciones con base en; Censos Generales de Población y Vivienda, México, 1970, 1980, 1990. Estado de Chihuahua.

**Cuadro 8**  
**Municipio de Chihuahua: Población ocupada de 12 años y más por rangos de ingreso mensual, 1970-1990\***

Rangos de ingreso mensual (en relación al salario mínimo)	Población ocupada		
	1970	1980	1990
Total	100.0	100.0	100.0
Sin ingresos	5.1	10.6	1.5
menos del salario mínimo (s.m.)	57.0	20.0	8.9
de 1 hasta menos de 3 s. m.	28.0	57.8	59.8
más de 3 s. m.	9.9	11.6	29.9

\* Salario mínimo vigente en 1970-1971: \$885.00; 1980 \$4,200.00; 1990 \$260, 555.00. INEGI, Estadísticas Históricas de México. Tomo I, México, 1985. Y Comisión Nacional de Salarios Mínimos 1980, 1990.

\* En el Censo de Población de 1990 los datos sobre ingresos fueron publicados por rangos de acuerdo al salario mínimo vigente en ese período, razón por la cual se adecuaron los datos de 1970 y 1980 agrupándolos también con base en los salarios mínimos vigentes para esas fechas. En 1970 se consideraron los siguientes valores: menos del s.m., de 1 a 999 pesos; de 1 a menos de 3 s.m. de 1,000 a 2,499 pesos; más de 3 s.m., 2,500 pesos y más. En 1980 los valores fueron: menos del s.m., de 1 a 3,610 pesos; de 1 a menos de 3 s.m., de 3,611 a 12,110 pesos; más de 3 s.m., 12,111 pesos y más.

Fuente: Estimaciones con base en Censos Generales de Población y Vivienda, México, 1970, 1980, 1990. Estado de Chihuahua.

ESTA TESIS  
 NO DEBE  
 SALIR DE LA  
 BIBLIOTECA

**Cuadro 9**  
**Ciudad de Chihuahua: Población residente según condición de migración y sexo por grupos de edad, 1987.**  
 (porcentajes)

Grupos de edad	Total	No inmigrantes			Inmigrantes		
		Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-9	21.09	29.41	29.70	29.14	5.67	6.04	5.34
10-14	12.81	15.59	17.07	14.21	7.65	8.32	7.06
15-19	13.05	14.85	14.38	15.30	9.71	9.28	10.09
20-24	10.48	10.76	10.52	10.98	9.95	9.50	10.36
25-29	8.46	7.49	7.91	7.10	10.26	9.28	11.15
30-34	6.71	5.03	4.64	5.40	9.81	10.09	9.56
35-39	6.01	4.23	4.13	4.31	9.32	9.65	9.04
40-44	5.03	3.34	2.73	3.91	8.14	8.84	7.52
45-49	3.82	2.29	2.07	2.5	6.65	6.77	6.53
50 y más	12.55	7.00	6.86	7.14	22.83	22.24	23.35

Fuente: Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas (ENMAU), 1986-1987.

**Cuadro 10**  
**Ciudad de Chihuahua: Población residente de 6 años y más según condición de migración**  
**y sexo por nivel de escolaridad, 1987.**  
 (porcentajes)

Nivel de escolaridad*	No inmigrantes				Inmigrantes		
	Total	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
No sabe leer ni escribir	4.9	5.4	5.1	5.7	4.2	3.7	4.6
Sabe leer y escribir sin instrucción	0.9	0.5	0.5	0.5	1.5	1.4	1.7
Primaria	47.0	44.3	47.3	41.7	51.0	51.7	50.5
Secundaria y Preparatoria o vocacional y/o técnico	37.3	41.0	36.3	45.3	31.7	27.4	35.6
Profesional y Posgrado	9.8	8.8	10.9	6.8	11.5	15.8	7.7

\* Dentro de cada categoría se incluye a la población que aprobó al menos un año del nivel escolar señalado.  
 Fuente: Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas (ENMAU), 1986-1987.

**Cuadro 11**  
**Ciudad de Chihuahua: Población inmigrante de 6 años y más según sexo y**  
**grupos de edad por nivel de escolaridad, 1987.**  
**(porcentajes)**

Grupos de edad	Total	Nivel de Escolaridad*					
		No sabe leer ni escribir	Sabe leer y escribir sin instrucción	Primaria	Secundaria	Preparatoria, Vocacional o Técnico	Profesional y Posgrado
Total	100.0	5.4	0.5	44.4	19.2	21.7	8.8
6-18	100.0	9.9	0.4	54.1	24.4	10.9	0.2
19-29	100.0	0.6	0.4	20.0	19.6	36.3	23.1
30-39	100.0	1.2	0.2	35.7	13.6	32.0	17.2
40 y más	100.0	2.4	1.2	60.3	6.9	23.9	5.4

\* Dentro de cada categoría se incluye a la población que aprobó al menos un año del nivel escolar señalado.  
Fuente: Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas (ENMAU), 1986-1987.

**Cuadro 12**  
**Ciudad de Chihuahua: Población residente de 12 años y más, ocupada, según condición de migración y sexo por tipo de actividad económica, 1987.**  
 (porcentajes)

Tipo de actividad económica	No inmigrantes				Inmigrantes		
	Total	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sector primario	2.37	1.94	2.94	0.18	2.88	4.01	0.25
Sector secundario	32.33	33.12	35.12	29.55	31.42	33.30	27.07
Sector terciario	65.29	64.94	61.94	70.27	65.71	62.69	72.68

Fuente: Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas (ENMAU), 1986-1987.

**Cuadro 13**  
**Ciudad de Chihuahua: Población residente de 12 años y más, ocupada, según condición de migración**  
**y sexo por posición en el trabajo, 1987.**  
 (porcentajes)

Posición en el trabajo	Total	No inmigrantes		Inmigrantes			
		Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Patrón	4.7	3.9	5.8	0.5	5.7	7.7	1.0
Trabajador por su cuenta /o cooperativista	14.6	12.7	16.2	6.5	16.9	19.1	11.8
Trabajador a sueldo fijo	74.3	77.1	71.0	88.1	71.0	67.4	79.4
Trabajador a destajo	3.7	3.4	4.1	2.0	4.0	5.1	1.5
Trabajador sin pago	2.7	2.9	2.9	2.9	2.4	0.8	6.3

Fuente: Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas (ENMAU), 1986-1987.

**Cuadro 14**  
**Ciudad de Chihuahua: Población residente de 12 años y más, ocupada, según condición de migración**  
**y sexo por tipo de ocupación, 1987.**  
**(porcentajes)**

Tipo de ocupación	No inmigrantes				Inmigrantes		
	Total	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Profesionales y técnicos	8.0	7.7	6.6	9.7	8.3	7.6	9.8
Mestros y artistas	5.2	4.1	2.4	7.2	6.4	4.0	12.0
Funcionarios del sector público y propietarios y administradores del sector privado	4.0	3.8	5.4	1.1	4.2	5.4	1.3
Trabajadores en labores agropecuarias	1.7	1.4	2.1	0.0	2.2	3.1	0.0
Trabajadores en el proceso industrial	34.5	35.5	42.3	23.2	33.5	38.7	21.3
Personal administrativo y vendedores	25.3	27.8	18.9	43.6	22.3	18.1	32.1
Vendedores ambulantes	2.8	2.3	2.7	1.6	3.4	3.7	2.8
Trabajadores en servicios diversos y transportes	16.0	15.4	16.7	13.2	16.6	14.8	20.8
Trabajadores de las fuerzas armadas y servicios de protección y vigilancia	2.5	1.9	2.8	0.4	3.2	4.6	0.0

Fuente: Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas (ENMAU), 1986-1987.

**Cuadro 15**  
**Ciudad de Chihuahua: Población residente de 12 años y más, ocupada, según condición de migración**  
**y sexo por rangos de ingreso mensual, 1987.**  
 (porcentajes)

Rangos de ingreso mensual (en relación al salario mínimo)	No inmigrantes				Inmigrantes		
	Total	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sin ingresos	3.0	3.2	3.1	3.2	2.9	1.2	6.8
Menos del s. m. *	15.9	15.5	14.9	16.6	16.4	12.8	24.8
Más de 1 y hasta 2 s.m.	58.1	60.8	57.0	67.6	54.9	54.4	55.9
Más de 2 y hasta 3 s.m.	12.1	11.2	12.6	8.8	13.2	15.4	8.0
Más de 3 s.m.	9.8	8.2	10.9	3.4	11.7	15.0	4.3

\* Salario mínimo mensual durante la encuesta: \$76,050.00

Fuente: Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas (ENMAU), 1986-1987.

**Cuadro 16**  
**Ciudad de Chihuahua: Población inmigrante según tiempo de residencia, sexo y lugar de residencia anterior, 1987**  
**(porcentajes)**

Sexo y entidad de residencia anterior	Tiempo de residencia (años)				
	Total	menos de 5	5-9	10-14	15 o más
<b>Total</b>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>Hombres</b>	47.3	47.8	48.1	50.4	45.4
Chihuahua	31.9	26.9	34.3	33.9	32.8
Durango	2.7	1.3	3.2	4.4	2.7
Distrito Federal	2.9	4.8	3.1	2.6	1.7
Otros estados	7.4	9.4	6.8	7.7	6.6
Extranjero	2.3	5.2	0.8	1.8	1.6
<b>Mujeres</b>	52.7	52.2	51.9	49.6	54.6
Chihuahua	39.0	35.3	39.2	37.3	41.6
Durango	2.5	1.3	2.6	3.1	2.9
Distrito Federal	2.1	4.3	2.3	1.0	1.0
Otros estados	7.9	8.7	6.9	7.2	8.1
Extranjero	1.3	2.5	0.8	1.0	0.9

Fuente: Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas (ENMAU), 1986-1987.

88

**II. ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA  
ENCUESTA NACIONAL DE MIGRACION  
EN AREAS URBANAS, 1987**

**La Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas (ENMAU), fue realizada por El Consejo Nacional de Población en colaboración con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en 1987. La encuesta tuvo como objetivo general profundizar en el conocimiento de la migración que tiene como destino a 16 ciudades y áreas metropolitanas del país, con el fin de aportar elementos para la formulación del Programa Nacional de Dinámica y Distribución de la población.**

**Los objetivos específicos fueron:**

- a) Identificar y estimar el volumen y las diferentes modalidades de los flujos migratorios que tienen como destino las áreas urbanas del país**
- b) Caracterizar a la población inmigrante y a la población nativa en relación a sus aspectos socio-demográficos más importantes, como son: edad, sexo, estado civil, nivel educativo, ocupación, etc.**
- c) Evaluar el impacto demográfico de los flujos migratorios en cada una de las ciudades en muestra y en el agregado de las mismas**
- d) Conocer aspectos de fecundidad diferencial entre las mujeres nativas y las migrantes, así como de algunos subgrupos de las mismas**
- e) Conocer y analizar las expectativas migratorias de la población residente en las ciudades estudiadas y los factores que la determinan**
- f) Caracterizar y analizar a la población con antecedentes de migración laboral hacia los Estados Unidos y compararlo**

ENMAU, una vez integrado, deberá contener tanto los datos socioeconómicos de los individuos captados en la ENEU como los datos sobre migración registrados en el módulo respectivo.

Los trabajos de campo se llevaron a cabo en tres etapas: la primera, se realizó el tercer trimestre de 1986 (del 4 de agosto al 5 de octubre) en el área metropolitana de la Ciudad de México; la segunda, se aplicó durante el primer trimestre de 1987 (del 5 de enero al 5 de abril) en las ciudades de Guadalajara, Monterrey, Puebla, Veracruz y Chihuahua; y la tercera y última se aplicó en el segundo trimestre (del 6 de abril al 5 de julio de 1987) del mismo año en León, Torreón, San Luis Potosí, Mérida, Orizaba, Tampico, Tijuana, Nuevo Laredo, Cd. Juárez y Matamoros.

A través del módulo de migración se obtuvo información relativa a todas las personas integrantes de los hogares existentes en las viviendas en muestra y sobre las siguientes temáticas:

- a) Datos de identificación del hogar
- b) Características personales de los miembros del hogar
- c) Características migratorias de todos los miembros del hogar
- d) Expectativas migratorias del informante
- e) Características de los presentes temporales
- f) Datos sobre fecundidad

**Población objetivo.** Se consideró a las personas que durante las diferentes fases de levantamiento, tenían su residencia habitual en las áreas urbanas en estudio, así como aquellas que se hallaban re-

sidiendo temporalmente en la misma; esto es, que su presencia en los hogares entrevistados fuera menor a tres meses y no tuvieran la intención de quedarse a vivir en los mismos en forma definitiva. Esta última población sólo fue captada en la ciudad de México y en las ciudades fronterizas Tijuana, Matamoros, ciudad Juárez y Nuevo Laredo.

Las unidades de selección fueron las viviendas, definidas como el espacio que ha sido destinado a ocuparse como lugar de alojamiento. Las unidades de observación son los hogares, los cuales pueden estar integrados por una persona sola o por dos o más personas, que unidas o no por relaciones de parentesco, ocupan habitualmente una misma vivienda y comparten un gasto común.

Finalmente, las unidades de análisis son los hogares, así como los individuos que los integran. El total de viviendas en muestra ascendió a 36,097 en las 16 ciudades y se distribuyó de la siguiente manera:

<i>Ciudades</i>	<i>Viviendas</i>	<i>Ciudades</i>	<i>Viviendas</i>
México	3,527	Orizaba	1,839
Guadalajara	3,296	San Luis Potosí	1,810
Monterrey	2,941	Tampico	1,884
Puebla	2,870	Torreón	2,420
Veracruz	1,850	Cd. Juárez	1,832
Chihuahua	1,995	Matamoros	1,621
León	2,547	Nuevo Laredo	1,784
Mérida	1,953	Tijuana	1,928

**La encuesta proporciona información valiosa para el avance de la investigación sobre migración en áreas urbanas, permitiendo analizar el comportamiento de fenómenos socio-demográficos en ciudades con distintas características sociales y económicas.**

## BIBLIOGRAFIA

Alba, Francisco. 1975. **La población de México, evolución y dilemas.** México: El Colegio de México.

\_\_\_\_\_ y Joseph Potter. 1986. "Población y desarrollo en México: una síntesis de la experiencia reciente", en: **Estudios Demográficos y Urbanos** 1(1): 7-37.

Alberts, Joop. 1977. **Migración hacia áreas metropolitanas de América Latina: un estudio comparativo.** Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).

Cabrera Acevedo, Gustavo. 1967. "La migración interna en México, 1950-1960: aspectos metodológicos y cuantitativos", en **Demografía y Economía** 1(3).

Cassoni Adriana. 1991. "El mercado laboral en México: Los años de crisis" en **Investigación Económica** 198: 275-304

Consejo Nacional de Población. [s/f]. **Estudio sociodemográfico del estado de Chihuahua.** México: CONAPO.

\_\_\_\_\_. 1988. **Características principales de la migración en las grandes ciudades del país: resultados preliminares de la encuesta nacional de migración en áreas urbanas (ENMAU).** México: Dirección General de Estudios de Población.

\_\_\_\_\_. 1989. **Programa Nacional de Población 1989-1994.** México.

Corona, Rodolfo. 1991. "Cambios en el decenio 1980-1990", en **Demos, carta demográfica sobre México** 4: 19-20

\_\_\_\_\_. 1988. "Movilidad geográfica: búsqueda de bienestar", en **Demos, carta demográfica sobre México** 1: 7-8

Daville Landero, Selva L. 1989. **Funciones económicas y especialización urbana de las ciudades intermedias de México, 1960-1980**. México: El Colegio de México. Tesis de maestría en Desarrollo Urbano.

De Oliveira, Orlandina y Brígida García. 1988. "Expansión del trabajo femenino y transformación social en México: 1950-1987", en: Centro de Estudios Sociológicos. **México en el umbral del milenio**, México: El Colegio de México.

Echeverría Zuno, Pablo. 1980. **Los orígenes ocupacionales de los migrantes al área metropolitana de la ciudad de México; una aproximación a su estudio**. México: Universidad Iberoamericana. Tesis de licenciatura.

Elizaga, Juan. 1970. **Migraciones a las áreas metropolitanas de América Latina**. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano de Demografía.

García, Brígida. 1988. **Desarrollo económico y absorción de fuerza de trabajo en México, 1950-1980**. México: El Colegio de México.

\_\_\_\_\_ y Orlandina de Oliveira. 1980. **Tres ensayos sobre migraciones internas**. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. Cuadernos de Investigación Social 4.

García, Pascual y J. Serra Puche. 1984. **Causas y efectos de las crisis económicas en México**. México: El Colegio de México. Colección Jornadas N° 104.

Garza, Gustavo y Virgilio Partida. 1988. "Hacia la superconcentración espacial", en: **Demos, carta demográfica sobre México 1**: 11-12.

González García de Alba, Ligia y María Isabel Monterrubio Gómez. 1993. "Tendencias en la Dinámica y la Distribución de la Población, 1970-1992", en: **El Poblamiento de México. Tomo IV. México en el siglo XX hacia el nuevo milenio: el poblamiento en perspectiva**. México: Secretaría de Gobernación-Consejo Nacional de Población.

Hernández Laos, Enrique. 1991. **Crecimiento económico y pobreza en México (una agenda para la investigación)**. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Programa de Doctorado en Ciencias Económicas. (Mimeo).

\_\_\_\_\_. 1992. **XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Chihuahua: perfil sociodemográfico**. Aguascalientes: INEGI.

\_\_\_\_\_. 1990. **Chihuahua. Cuaderno de información para la planeación**. Aguascalientes: INEGI. 1ª reimpresión.

Muñoz, Humberto. 1985. "Algunas contribuciones empíricas y reflexiones sobre el estudio del sector terciario", en: **Ciencia** 36: 17-28.

\_\_\_\_\_ y Orlandina de Oliveira. 1972. **Migraciones internas en América Latina: exposición y crítica de algunos análisis. Migración y Desarrollo**. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Negrete Salas, María Eugenia. 1987. "Cambios en la estructura y distribución de la fuerza de trabajo en México: la dimensión regional 1950-1980", en: Sociedad Mexicana de Demografía. **Tercera Reunión Nacional sobre Investigación Demográfica**. Memoria. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Poder Ejecutivo Federal. 1989. **Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994**. México: Secretaría de Programación y Presupuesto.

Rendón, Teresa y Carlos Salas. 1987. "Evolución del empleo en México: 1895-1980", en: **Estudios Demográficos y Urbanos** 2(2): 189-230.

\_\_\_\_\_. 1992. "El mercado de trabajo no agrícola en México: tendencias y cambios recientes", en: Centro de Estudios Sociológicos. **Ajuste estructural, mercados laborales y tratado de libre Comercio**. México. El Colegio de México/Fundación Friedrich Ebert/ El Colegio de la Frontera Norte.

Ruíz Chiapetto, Crescencio. 1993. "El desarrollo del México urbano: cambio de protagonista", en **Comercio Exterior** 43(8): 708-716.

Salazar Sánchez, Héctor. 1985. **La dinámica de crecimiento de ciudades intermedias de México**. México: El Colegio de México.

Sariego Rodríguez, Juan. 1990. "Trabajo y maquiladoras en Chihuahua", en: **El Cotidiano** 33: 15-25.

Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología. 1990. **Programa Nacional de Desarrollo Urbano, 1990-1994**. México: SEDUE.

Singer, Paul I. 1972. "Migraciones internas, consideraciones teóricas sobre su estudio", en: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. **Migración y Desarrollo I**. Buenos Aires: CLACSO.

Stern, Claudio. 1974. **Las migraciones rural-urbanas**. México: El Colegio de México. Cuadernos del CES N° 2.

Tokman, Víctor. 1988. "Dinámica del mercado de trabajo urbano: el sector informal urbano en América Latina", en: **Revista CEPAL** 34:39-148.

Unikel Luis. 1978. **El desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras**. México: El Colegio de México.

Vélez, Félix (comp.). 1994. **La pobreza en México. Causas y políticas para combatirla**. México: Instituto Tecnológico Autónomo de México-Fondo de Cultura Económica. Lecturas del Trimestre Económico 78.

Witte, Lothar. 1988. "Migrantes internos y mercado de trabajo en Tijuana, Baja California", en **Estudios Demográficos y Urbanos** 3(3): 507-535.

Wouter, Hoenderdos. (comp.) **Chihuahua -cambios socioeconómicos y desarrollo regional en una entidad federativa mexicana**. Vol.1. Universidad Estatal de Utrecht, 1983.

